GRAN DESORIENTACIÓN ACERCA DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Científicos, estadistas, filósofos, educadores y religiosos, señalan con mayor énfasis una situación mundial cada vez más peligrosa, que nos está conduciendo a un desenlace fatal, y posiblemente al fin de la vida sobre el planeta. Jesucristo lo había anticipado hace dos mil años, dejándonos una serie de acontecimientos, cuyos cumplimientos nos sirven de señales para nuestra debida preparación para ese día final. Pero la confusión religiosa es alarmante. Por esto nos es necesario un estudio bíblico serio y minucioso para nuestra seguridad eterna.

Leroy E. Beskow

CONTENIDO

Introducción……..pág. 3
"En los días de estos reyes el Dios del cielo
levantará un reino"…….” 5
Cuatro discípulos preguntan sobre el fin……” 10
Fijando fechas para el regreso del Señor……” 17
¿Una fecha determinada que se posterga, o una
pre-determinada postergación?.....” 23
¿Por qué es necesario el cumplimiento de Mateo
24:14 para que Cristo venga?.....” 30
La venida del Señor según la Iglesia Católica…….” 32
La segunda venida según las iglesias evangélicas……..” 33
Señales de Cristo antes de su venida……...” 46
La segunda venida según la Revelación……..” 52
Una reflexión……...” 63

INTRODUCCIÓN

El Boletín de Científicos Atómicos, donde incluye la opinión de 15 premios Nobel, anuncia al mundo que ni en los momentos más alarmantes de la Guerra Fría, el mundo estuvo más cerca del abismo. En "El Reloj del Apocalipsis", colocaron las manecillas a las 23:58, por lo que estábamos a dos minutos del fin. Jamás en sus 72 años de historia el minutero estuvo más próximo a la medianoche: en 1953, en plenas pruebas de armamento termonuclear soviéticas y estadounidenses, también estaba a dos minutos. Si el 99,9% de todas las especies que han existido en la Tierra se han extinguido, según los científicos, parece lógico pensar que ese sea el futuro inevitable de la humanidad. Porque como dijo Carl Sagan: "La regla es la extinción. La supervivencia es la excepción".[1]

Los acontecimientos que se han iniciado y pueden ser las causas más probables del fin de la humanidad, vienen de tres grandes fuentes: Sucesos naturales, sucesos producidos por el hombre, y, como consecuencia, sucesos sobrenaturales.

Sucesos naturales:

El fin podría producirse por una pandemia global. Este escenario es muy importante ya que se ha producido anteriormente.

Por un evento geológico, como las inundaciones masivas de basalto, vulcanismo, la erupción de un supervolcán o la contaminación. Un ejemplo fue la erupción del Toba, ocurrida en Indonesia, que pudo haber reducido la población humana a unas pocas decenas de miles de personas. La Caldera de Yellowstone es otro de esos supervolcanes.

Por ataques de rayos gamma u otra devastadora explosión de radiación cósmica.

Por una brusca reorientación del eje de rotación de la Tierra.

Por un drástico aumento de la intensidad del Sol.

Por un impacto causado por la colisión de un gran meteorito, asteroide o cometa contra la Tierra.

Por una excepcional catástrofe causada por un hiperciclón.

Sucesos producidos por el hombre:

[1]Todo el énfasis en **negrita** será mío.

[1] *Dos minutos para el fin del mundo*. https://elpais.com/elpais/2019/01/22/ciencia/1548172912_976395.html. (Visto el 15-12-19).

Por la tercera guerra mundial iniciada por cualquier gobernante, incluso por un grupo de terroristas.

Por el calentamiento global. *El Breakthrough National Centre for Climate Restoration, un thinktank*, en la ciudad de Melbourne, describe al calentamiento global como "una amenaza existencial a corto o mediano plazo". Y determinaron que puede ser posible el año 2050. Pero los países con mayor grado de culpabilidad no están dispuestos a ceder por razones económicas.

Por la disminución del oxígeno disponible por la excesiva población; por los procesos de combustión en industrias, viviendas y vehículos; por la deforestación y reducción del plancton por la contaminación de los mares.

Algunos, que seguramente lo divulgan para buscar excusas, creen que los extraterrestres experimentan con humanos, para formar una raza híbrida más avanzada para reemplazar a la humanidad.

Los judíos, en cambio, siguen esperando al Mesías que establecerá su gobierno en Jerusalén, y el reino de Judá dominará el planeta para siempre con los poderes de Yahweh, cumpliendo así el pacto de Dios con los patriarcas Abraham y Jacob (Zacarías 14; Génesis 15:5; 32:12).

Sucesos sobrenaturales:

Según la Biblia y la mayoría de los cristianos, el fin se producirá porque Jesucristo vendrá por segunda vez a la Tierra para juzgar a vivos y muertos y separar los condenados de los salvados, que gozarán con el Señor en un mundo nuevo (Mateo 25:31-34; Apocalipsis 21,22).

En la creencia musulmana se dice que el Universo entero será destruido, y Dios resucitará a los muertos para juzgarlos según su fe. Entonces Dios decidirá si se quedarán gozando en el paraíso o sufriendo en el infierno.

En la mitología hinduista, se cree que al final de la era de Kali (que comenzó en el 3102 a. C. y terminará dentro de 427 000 años) el dios Visnú asumirá su décima encarnación, matando a casi todos los seres humanos y dando lugar a una Edad de Oro.

En China crece la idea de un próximo fin del mundo. En 2019 los comerciantes no daban abasto por la gran cantidad de alimentos y materiales para campamentos que se pedía, con el fin de buscar un refugio para 21 de diciembre de ese año.[2] Las autoridades policiales persiguen la secta llamada “Dios Todopoderoso”, ligada a creencias cristianas y que induce a sus miembros a entregar a los clérigos del culto todos sus bienes para prepararse para el apocalipsis, que según ellos se acompañará de la segunda llegada del Mesías. [3]

---

[2] El *miedo al 'fin del mundo' en China: usado por unos, temido por otros.* https://expansion.mx/salud/2012/12/18/el-miedo-al-fin-del-mundo-en-china-usado-por-unos-temido-por-otros. (Visto el 16-12-19).

[3] *En China, el miedo al fin del mundo genera trastornos... y negocios*. https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/en-china-el-miedo-al-fin-del-mundo-genera-trastornos-y-negocios-nid1538285. (Visto el 16-12-19).

¿Cuál de estas creencias es la correcta y se cumplirá? Sólo hay un Libro que puede dar respuesta a esta pregunta, presentando las pruebas y los detalles de los acontecimientos previos a su cumplimiento.

"EN LOS DÍAS DE ESTOS REYES EL DIOS DEL CIELO LEVANTARÁ UN REINO"

En 1882 los investigadores W. Crookes, E. Gurney, H. Sidgwick y F. Myers (entre otros) fundaron en Londres la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, con el fin de encontrar una respuesta científica a la precognición o don de predecir acontecimientos futuros por la mente humana. El Dr. J.B. Rhine y su esposa Louise E. Rhine, de la Universidad de Duke (Carolina del Norte), fueron los primeros que abrieron en 1934 un centro de estudios en una universidad. Y como resultado de sus trabajos nació una nueva ciencia: "La Parapsicología".

Nuevas universidades abrieron sus puertas a las investigaciones para el fenómeno de la precognición, es decir el conocimiento del futuro. Entre las primeras, la Universidad de Utrecht (Países Bajos), la Universidad de Friburgo (Alemania), y en 1960 la Universidad de Leningrado. Hoy pasa la docena de centros de investigación universitaria, pero no tiene una aceptación mayoritaria, debido a que en todos esos estudios se comprobó que el hombre no tiene la capacidad de predecir el futuro más que con un 60% de aciertos. Es decir, cercano al cálculo de probabilidades normales. Pero la Biblia presenta esta capacidad como una prueba contundente de lo que sólo Dios puede hacer, y lo presenta como un desafío:

"Acordaos de las cosas pasadas, desde la antigüedad. Yo soy Dios, y no hay otro, y nada hay semejante a mí. Que anuncio el fin desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho. Que digo: Mis planes se cumplirán y se hará todo lo que deseo" (Isaías 46:9,10).

Hay personas que se hicieron famosas porque pudieron adelantarse a algunos eventos. Por ejemplo, Nostradamus, Rasputín, San Malaquías, Benjamín S. Parravicini, Jean Dixon, Edgar Cayce, Mago Merlin, Baba Vanga y otros. Pero todas ellas fracasaron al no cumplirse la mayor parte de lo que anticiparon. Su fama está basada por lo que se cumplió y llamó la atención, dejando aparte sus fracasos. En cambio, para los profetas de la Biblia (el único libro religioso que presenta las pruebas), no se admiten errores proféticos, pues si sucedieran ellos quedarían inmediatamente descalificados:

"Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él" (Deuteronomio 18:22). Y en la Biblia hay centenares de profecías. Presento como ejemplo una de ellas, que termina con la llegada del reino que será el último y eterno imperio mundial.

El segundo rey del imperio neo-babilónico Nabucodonosor II, cuyo reinado duró del 605 al 562 a:C., y quedó verificado arqueológicamente por el hallazgo, entre otros, del "Prisma de arcilla de Nabucodonosor", le daba mucha importancia a los sueños. Y cuando le causaba interés, pedía la interpretación a sus adivinos. Pero una noche tuvo uno de ellos que

al despertar no recordaba, pero entendía que tenía algo que ver con su futuro. Lógicamente, al no poder dar ningún detalle del sueño, ninguno de los sabios del imperio pudo saber de qué se trataba, y menos darle su interpretación.

Pero entre los jóvenes educados por la corte babilónica, se encontraba Daniel, uno de los cautivos de Judá que pidió ayuda a Dios, y se presentó con el riesgo de perder su vida. Entonces dijo: "El misterio que el rey demanda, ni sabios ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey. Pero hay un Dios en los cielos que revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los últimos días. Éstos son tu sueño y las visiones que has tenido en tu cama" (Daniel 2:27,28):

Tú, rey, veías en tu sueño una gran imagen. Esta imagen era muy grande y su gloria, muy sublime. Estaba en pie delante de ti y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra se desprendió sin que la cortara mano alguna, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Pero la piedra que hirió a la imagen se hizo un gran monte que llenó toda la tierra" (Daniel 2:31-35).

En resumen, Daniel predijo que la cabeza de oro simbolizaba el reino de Babilonia (Daniel 2:38), que duraría hasta la llegada de los Medos y Persas el año 539 a.C. al mando de general Ciro, y representado por los pechos y los brazos de plata de la estatua. Efectivamente, este imperio tuvo menor brillo y poder que el oro de la cabeza babilónica. El año 331 a.C., en la batalla de Arbela, vencieron los griegos al mando del joven Alejandro Magno, señalado por el vientre y los muslos de bronce, hasta la batalla de Pitna el 168 a.C. Entonces fue cuando los romanos subieron al poder mundial, que pronto se dividió en Roma Oriental y Occidental, representada por las dos piernas de la estatua. El trato con los vencidos fue efectivamente con mano de hierro; y también los judíos lo sufrieron. Pero Roma se debilitó por dentro, y al principio (el 476 d.C.) las tribus bárbaras alcanzaron en dividirla exactamente en diez partes, representas por los diez dedos de las piernas de la imagen.

Con el tiempo y los cambios, los países europeos de norte seguirían siendo fuertes como el hierro, pero los del sur de Europa débiles como el barro cocido (Daniel 2:41,42). Y Europa se caracterizó por su deseo (mayormente impulsado por el Vaticano) de volver a ser una unión imperial de naciones, y llegar a ser así el quinto imperio mundial a partir de Babilonia. Pero la profecía divina no puede fallar:

"Y eso que viste, el hierro mezclado con arcilla, significa que se mezclarán por medio de casamientos, pero no se unirán el uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con la arcilla" (Daniel 2:43).

Debido a los problemas surgidos por las continuas guerras europeas y sus posteriores alianzas de poca durabilidad, fue necesario formar en 1882 la Triple Alianza que fue firmada por el Imperio Alemán, el Imperio Austro-Húngaro e Italia, para protegerse de un posible ataque del reino de Francia. No obstante, la rivalidad existente entre Italia y Austria-Hungría, en la región del Adriático, impidió que la coalición llegara a integrarse plenamente. Gran número de sublevaciones democráticas y nacionalistas que ocurrieron durante el siglo XIX,

fueron sofocadas en nombre de esta alianza inspirada por el papado. Pero las tensiones siguieron en aumento. Francia, Gran Bretaña y Rusia, alarmadas por esta amenaza, firmaron un acuerdo conocido como la Triple Entente. Pero la consiguiente división de Europa en dos sistemas de alianzas enfrentados, provocó finalmente el estallido de la 1ª Guerra Mundial en 1914.

Los convenios realizados después de finalizar la 2ª Guerra Mundial, son mayormente de carácter defensivo. En 1949 se formó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y se creó el Consejo de Europa con diez países fundadores para conseguir un mayor grado de cooperación entre sus miembros. Esta alianza creció hasta 1999, cuando se le unieron otros 31 estados. En 1955 se creó la Unión Europea Occidental con el apoyo de los EE.UU. (UEO), para que fuera como un escudo contra las amenazas del bloque soviético. Para la creación de un área de libre comercio, siete naciones de Europa crearon en 1960 la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Pero en 1973 el Reino Unido y Dinamarca abandonaron la organización para entrar en la CEE (la actual Unión Europea). Portugal abandonó la organización por motivos internos, y en 1995 hicieron lo mismo Austria, Suiza y Finlandia.

En 1994 se formó la Asociación por la Paz, para ampliar a la OTAN con estados de Europa oriental, llegando en 1996 a tener 26 miembros. Finalmente, el 1º de noviembre de 1993, doce estados firmaron el Tratado de Maastricht, hoy conocido como la Unión Europea (UE). Esta alianza quedó asegurada económicamente con una moneda única, y con países candidatos que todavía desean unirse a ella. Observe que entre las alianzas de Europa se incluye EE.UU. de América, como es el caso de la OTAN, y que originalmente no estuvo en los diez reinos de Roma.

¿Tenemos por fin, con la UE, un acuerdo europeo donde la paz pueda quedar asegurada? La gran cantidad de pactos europeos que tuvieron que ser anulados por los malos resultados, no nos deja mucho espacio para pensar en un éxito económico duradero y con una paz asegurada. De hecho, la profecía bíblica es clara: "Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina […] y no escaparán" (1 Tes. 5:3). Los tratados de paz firmados desde 1919 hasta 1923 no pudieron evitar la 2ª Guerra Mundial.

¿Y puede ser un tratado de unión económica, más seguro que los lazos matrimoniales entre las casas reinantes? Como vimos, esta fue una característica sobresaliente de Europa. En el Imperio Bizantino y en el resto del mundo sólo fueron casos aislados: Carlos V fue nieto de los reyes católicos de España Fernando e Isabel, pues Juana "la loca" se casó con Felipe el Hermoso, que era hijo del emperador Maximiliano I. A la muerte de Francisco I de Francia se casó con Leonor, hermana de Carlos V y viuda del rey de Portugal. Por esto correspondieron por familia, España e Italia; y por los abuelos materno y paterno, también Austria y todos los países de habla alemana. Por parte de la abuela paterna María de Borgoña, los Países Bajos, tres departamentos franceses, el norte de África y la mitad de América. Carlos V, del Sacro Imperio Germánico, fue sobrino de Enrique VIII de Inglaterra. Luego Francisco I de Francia, se casó con Leonor, hermana de Carlos V y viuda del rey de Portugal.

Tres siglos más tarde nos encontramos con la Reina Victoria I de Inglaterra. Sus hijos y los hijos del rey Cristian IX de Dinamarca emparentaron a casi todas las casas reinantes europeas: Victoria Adelaida, emperatriz de Alemania, fue hija de Victoria I de Inglaterra.

Eduardo VII, rey de Gran Bretaña, llegó a ser el tío de Guillermo II, kaiser de Alemania; cuñado de Federico VIII de Dinamarca; de Jorge I de Grecia y de Haackon VII de Noruega, y tío de la reina de España. A su vez, Federico VIII fue hermano de los reyes de Grecia y Noruega, y cuñado de Eduardo VII de Inglaterra; tío de Nicolás II, zar de Rusia, y sobrino de Oscar II de Suecia. Víctor Manuel II, de Italia, fue primo de Carlos I de Portugal. Guillermo II fue hijo de Federico III y de la hija mayor de la reina Victoria, y se casó con Augusta Victoria, princesa de Schleswig-Holstein en 1881. Alfonso XIII, de España, fue sobrino de Jorge I, emperador de Austria y sobrino de Eduardo VIII de Inglaterra. Y Gullermo II, emperador de Alemania, fue sobrino de Eduardo VII y cuñado de Constantino, príncipe de Grecia. Pocos años después que se lograra esta genial idea para la unión europea, estalló la 1ª Guerra Mundial.

Es evidente que ninguna de las alianzas europeas duró mucho tiempo, pues la profecía decía: "Se mezclarán por medio de casamientos, pero no se unirán el uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con la arcilla" (Daniel 2:43).

Pero esto llevó a muchos a pensar que estos hechos, relatado por Daniel, sobrepasaba tanto la capacidad humana, que desde el filósofo neoplatónico Porfirio se divulgó la idea de que el libro bíblico del profeta Daniel no es una profecía, sino un escrito posterior del siglo II a.C. realizado por un falso Daniel. Pero la ciencia dio la respuesta:

1º El profeta Daniel da informaciones que no se conocían en tiempos de Porfirio, ni eran inventos de ese falso Daniel. Más: Esas informaciones serían descubiertas y confirmadas recién desde mediados del siglo XIX, gracias a la arqueología. R. H. Pfeiffer, de la Universidad de Harvard, escribió sorprendido: "Probablemente nunca sabremos cómo supo nuestro autor [Daniel] que la nueva Babilonia era creación de Nabucodonosor… como lo han probado las excavaciones". Lógico, porque ese Daniel no era un farsante del siglo II a.C., sino el verdadero Daniel del siglo VI a.C., uno de los profetas de la Biblia. [4]

2º Y si hubiera sido escrito por un falso profeta del siglo II a.C., ¿cómo hubiera podido adivinar que Roma sería dividida en dos; y después en diez partes, y tener la novedosa idea de que Europa buscaría la unidad mediante lazos matrimoniales, como ocurrió de un modo único en la historia? El cálculo de probabilidades fortuitas nos daría un número demasiado elevado, para aceptarlo racionalmente. Simplemente, aquí nos encontramos con escritos dirigidos por una Inteligencia que sobrepasa las capacidades de la humanidad.

3º La declaración clave que sigue confirmándose es esta: "Será **un** reino **dividido**" (Daniel 2:41). "Reino" (malkuw), y "dividido" (pelag). Observe que "reino" está en singular. Durante la mayor parte de la historia europea, los reyes buscaron el privilegio de ser emperadores de toda Europa, con el fin de llegar a ser finalmente el emperador del quinto imperio mundial a partir de Babilonia. Podemos mencionar a Justiniano, Carlomagno, Carlos

[4] R. H. Pfeiffer, *Introduction to the Old Testament,* (New York: Adam & Charles Black, 1941), pp. 758-759. Tampoco se sabía que el último rey de Babilonia que estaba sentado en el trono, fue Belsasar como corregente del rey Nabonido. En ninguna de las listas de reyes se había nombrado a Belsasar. Por eso se presentó esto como un invento más de ese falso Daniel del siglo II a.C. que creía la mayoría. Pero en 1861 H. F. Talbot encontró en el templo de la luna de Ur, una oración de Nabonido a favor de su hijo Belsasar, como hijo mayor (Talbot, *Recordsof the Past*, t. 5, pp. 143-148). Y en 1882 Teófilo G. Pinches, encontró otras tabletas donde Nabonido estaba entonces en Tema por varios años, mientras su hijo gobernaba en Babilonia (T. G. Pinches, *Transactionsof the Society of Biblical Archeology*, 1882, t. 7, p. 150).

V, Felipe II, Luis XIV, Napoleón I, Gullermo II y Adolfo Hitler, que, con excepción de Napoleón y las ambiciones personales de poder de algunos de estos reyes, el papado buscó el modo de cumplir su propósito para que Europa volviera a ser un reino cristiano mundial.

Pero la profecía divina es clara: No volverá a ser un imperio romano ni un único reino europeo, sino que permanecerá "**dividido**". Pero con una particularidad: Podrá llegar a ser como "**un** reino". ¿Otra vez un imperio? No, sino una unión de reinos divididos, que hoy le llaman "Unión Europea" (UE). El embajador argentino Diego R. Guelar le llamó a la UE "Nación de naciones". ¿Cuánto durará unida? Las disputas internas y la separación de algunas naciones integrantes, como Inglaterra, no impedirán que siga siendo una unión de naciones hasta el fin del mundo. El aglutinante fue siempre la Iglesia Católica. No parece serlo actualmente, sino más bien por los lazos comerciales. Pero el Vaticano nunca perdió esta esperanza.

Al referirse a la situación europea, el autor de un artículo enciclopédico que habla del Sacro Imperio Romano, escribió: "Desde los tiempos de Constantino, el viejo imperio aspiró a la unidad cristiana, pero desde el siglo VII ese ideal cayó en olvido, salvo para la iglesia, que estaba profundamente influida por las leyes e instituciones romanas. En su doctrina de la *Ciudad de Dios* (*Civitas Dei*), San Agustín le dio un nuevo sentido […] y el Imperio Romano se transformó en símbolo de la unidad cristiana […] El concepto político de **la Iglesia como continuidad del Imperio Romano** tomó así forma concreta".[5]

Adolfo Harnack escribió: "Cualesquiera hayan sido los elementos romanos que los bárbaros y arrianos dejaron,... fueron [...] puestos bajo la protección del obispo de Roma, que era la persona principal allí después de la desaparición del emperador. De esa manera la iglesia romana calladamente se abrió paso en el lugar del Imperio Romano mundial, del que en realidad es la continuación. **El imperio no ha perecido sino que sólo ha sufrido una transformación** [...] Esto no es meramente una 'observación aguda', sino el reconocimiento histórico del verdadero estado de cosas y la forma más apropiada y fructífera de describir el carácter de esta iglesia. Aún gobierna a las naciones [...] Es una creación política, y tan imponente como un imperio mundial porque **es la continuación del Imperio Romano**. El papa, que se autodenomina 'Rey' y 'Pontífice Máximo', **es el sucesor de Cesar**".[6]

La *best seller* Elena G. de White (EGW) escribió al respecto: "La influencia de **Roma** en los países que en otro tiempo reconocían su dominio, **dista mucho de haber sido destruida. Y la profecía predice la restauración de su poder**".[7] En esta cita ella señala al papado con el título de "Roma", asegurando que este reino dividido será restaurado para sus propósitos. ¿Por quienes? Ella dice que será mediante los mismos países europeos que le servían durante los 1260 años medievales. Es decir en la zona europea donde se encontraban las divisiones de Roma desde el siglo VI.

Y en 1957, la revista del Mercado Común Europeo informó al mundo lo siguiente: "El Tratado de Roma de la EEC (Comunidad Económica Europea), apoya las

---

[5] "Sacro Imperio Romano Germánico", Gran Omeba, *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, (Buenos Aires: Edit. Bibliográfica Argentina, 1967).

[6] Adolfo Harnack, *What Is Christianity?*, (Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1903), pp. 260-270, la cursiva es del original; *CBA*, 4:872.

[7] Elena G. de White, *El conflicto de los siglos (CS)*, (M. V., Calif.: Pub. Interam., 1955, 6ª edición), p. 636.

interpretaciones de los libros de Ezequiel, Daniel y el Apocalipsis de que estos 'últimos días' son un nuevo **Imperio Romano**".[8] El profeta Daniel niega categóricamente que Europa forme un "**nuevo**" Imperio. Pero el hecho es que a esta asociación de naciones europeas, esos comentadores le llaman "Imperio Romano". ¡Otra vez el "reino" **singular!**

Entonces Daniel termina la profecía con esta revelación: "Y en los días de estos **reyes**…**"** [plural]. Ahora Daniel no sólo se refiere a Europa en su reino singular, sino a los "reyes" (reinos en plural) del tiempo del fin. Es decir a todas las naciones. Y sabemos que fuera de Europa hay otras naciones que buscan la supremacía y el dominio mundial.

Vemos que además de los Estados Unidos de América, hoy tenemos naciones poderosas con armas disuasivas, como Rusia, China y la India. También podemos agregar a los países musulmanes, que se pueden unir con sus propósitos religiosos, para limpiar el planeta de los países que no comparten su fe. Y ya vimos con la determinación con que lo hacen. Pero en lugar de presentar nuestras creencias del futuro, que difícilmente podríamos llegar a una conclusión segura, copio la conclusión que da Daniel:

"Y en los días de estos reyes **el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido**, ni será entregado a otro pueblo. Desmenusará y dará fin a todos aquellos reinos, y **él permanecerá para siempre**" (Dan. 2:44).

CUATRO DISCÍPULOS PREGUNTAN SOBRE EL FIN

La obra de Jesucristo a favor del pueblo hebreo estaba llegando a su fin. La mayoría de los judíos había rechazado la invitación para que se arrepintieran de sus pecados. No entendían que el Mesías no podía ser el Rey de su pueblo en medio del mal, pues el reino que ofrecía sería eterno; y nunca fue el plan divino de eternizar la maldad humana. Pensando en el destino de ellos, Jesús dijo: "Ahora mi corazón está turbado" (Juan 12:27). Y en ese momento una nube luminosa lo cubrió, y Dios el Padre dijo con voz de trueno: "Lo he glorificado y lo glorificaré otra vez" (12:28). Y ante el asombro de la gente, Jesús explicó: "No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros" (12:30).

Poco antes sus discípulos habían escuchado lo que él había anunciado a los sacerdotes: "He aquí vuestra casa os es dejada desierta" (Mateo 23:38). Y se preguntaban si estaba anunciando la destrucción del magnífico templo de mármol blanco. Así que para saber algo más del asunto, cuatro discípulos señalaron al templo mientras comentaban: "Maestro, mira qué piedras, y qué edificios" (Marcos 13:1).

Las piedras del templo eran enormes. La mayoría tenía 20 metros de largo por 2 de ancho y 2,5 de alto, trabajadas con minuciosa precisión.[9] Y las uniones habían sido revestidas con oro, que con el sol del atardecer formaban líneas luminosas de color amarillo-naranja.

---

[8] Mary Stewart Relfe, Ph. D., *Cuando el Dinero Falla*, (Barcelona: Edit. CLIE, 1988), p. 70.

[9] Francis D. Nichol. Ed., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día (CBA)*, (Idaho, EE.UU: Publicaciones Interamericanas, 1987), p. p. 484.

Entonces su respuesta confirmó lo que temían: "¿Veis todo esto? Os aseguro que no quedará piedra, que no sea derribada" (Mateo 24:2).

Cuando llegaron al monte de los Olivos y Jesús se sentó, volvieron al tema: "Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo? (Mateo 24:3).

La pregunta sigue en pie y se suman las creencias:

Muchos fueron los que a través de la era cristiana buscaron una respuesta; y las teorías no se hicieron esperar. La primera se basó en Marcos 9:1, que dice: "Os aseguro que algunos de los que están aquí, no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con poder". Como todos llegaron a la muerte, se propuso que la venida de Cristo era simbólica. Una postura extraña, pues la respuesta está en el siguiente versículo: "Seis días después Jesús llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, ellos solos aparte, a un monte alto. Y se transfiguró ante ellos" (Marcos 9:1,2). Entonces aparecieron con Cristo glorificado Elías en representación de los que serán trasladados al cielo en vida (2 Reyes 2:11), y a Moisés por los que serán resucitados como él (Judas 1:9). Por lo tanto, efectivamente vieron antes de la muerte de ellos una representación de la venida del reino de Dios con poder.

Otros, como los Testigos de Jehová, mantienen una idea semejante, pues aseguran que no se vio ni se verá la venida de cristo en gloria, sino sólo "por los ojos de la fe". Pero, si la venida de Cristo será vista sólo por los que tienen "fe", ¿por qué Juan en el Apocalipsis dice que los malos, que no tienen fe, van a pedir que las rocas de las montañas los cubran para no ver "el rostro" de Cristo (Apocalipsis 6:16)? Además, dicen que tampoco lo podremos ver si desciende del lado opuesto del globo terrestre.[10] Pero Jesús comparó ese evento a la luz de un relámpago. No con la velocidad en que éste se produce, pues entonces muy pocos podrían verlo, sino que se mantendrá iluminando como la luz de los relámpagos, mientras la tierra siga su rotación diaria hacia el este, hasta que todos puedan verlo en un mundo esférico. Jesús lo dijo así: "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:27).

También creen que Jesús está con nosotros "todos los días".[11] Por lo tanto, no necesita venir del cielo. Pero, ¿entonces Jesús se equivocó al anunciar su regreso (Juan 14:1-3)? Sí, él está con nosotros siempre, mediante el Espíritu Santo. Pero no él mismo "con el cuerpo de la gloria suya", como está ahora en el trono (Filipenses 3:21). Es en este sentido físico que dijo: "Voy al Padre, y no me veréis más" hasta que vuelva (Juan 16:10). "Todavía un poco, y no me veréis porque voy al Padre; y de nuevo un poco, y me veréis" (16:16).

Otros creen que Jesús nunca podrá venir, porque nunca resucitó. Éste fue el argumento presentado por televisión el 4 de marzo del 2007, dirigido por Simcha Jacobovici, y contando por James Cameron. El documental "describe el hallazgo de laTumba de Talpiot mientras se realizaba un proyecto construcción de una casa, y postula que esta era la tumba de la familia de Jesús. El film menciona que fueron encontrados en la cueva diez osarios, de

---

[10] *¿Cómo regresará el Señor? ¿En secreto o abiertamente?* https://www.evangelio-es.org/como-regresara-el-Senor-en-secreto-o-abiertamente.html (Visto el 9-12-19).

[11] *Asegúrense de todas las cosas,* (Brooklon, USA.: Watchtower Bible and Tract Society of N.York, Inc., 1970), p. 505.

los cuales seis son enfocados en el documental. Más adelante, dice que uno de los diez osarios se había perdido años después, presuntamente fue robado.

Los nombres destacados en las inscripciones en los osarios de la tumba eran: *Yeshua bar Yehosef*: En rameo "Jesús hijo de José". Maria (arameo, en cursivas); *Yose* (diminutivo de José); *Yehuda barYeshua* (Judá hijo de Jesús o Josué); *Mariamene*, *Mara* y *Matya* (Hebreo para "Mateo").[12]

Pero la palabra *Yeshua* fue escrita tan superficialmente y en un estado tan erosionado, que los eruditos no se ponen de acuerdo. Además, los nombres son muy comunes, por lo tanto no tenemos seguridad a qué familia se refiere. De hecho: Mara, Mariamene y Mateo no pertenecieron a la familia de Jesús. Tampoco Judas fue hijo de Jesús, porque él no se casó ni tuvo hijos; y además de su hermano Judas Tadeo, estaban José Barsabás, Simón El Celote y Santiago (o Jacobo: Marcos 6:3). Por lo tanto, esta hipótesis no tiene validez.

Otra teoría acerca de la venida de Cristo, propone que debe ser interpretada en sentido figurado. No sería una venida real, sino en la mente de todo creyente, cuando acepta a Cristo en el corazón. Esta fue la propuesta de la gurú Paramahansa Yogananda (1893-1952), que escribió dos volúmenes a modo de comentario de los Evangelios, con el título: *La Segunda Venida de Cristo: resurrección del Cristo dentro de ti*:

"Amado: No sea más un niño en asuntos de escatología. No se deje engañar su entendimiento con falsas esperanzas, con fanfarronerías, falsedades, y mentiras mentirosas de mentirosos apóstoles, profetas, evangelistas y pastores que te mantienen en ignorancia porque les conviene sostener sus propios intereses creados […]. Si Dios está en ti, ¿Cuántas venidas de él hay en tu vida? No más engaños, afírmate en el Dios absoluto de todos y los totales cumplimientos. Ya estamos reinando en vida en un reino que no tiene fin. Un reino cuya naturaleza no es de este mundo sino que es celestial, espiritual y eterna. Yo reino en presente y a eternidad. No esperando sino disfrutando al eterno Dios quien es uno conmigo y contigo en nombre, vida, naturaleza y eternidad". [13]

Pero esto no concuerda con las descripciones físicas que Cristo y sus apóstoles destacaron: Jesús vendrá en gloria como un relámpago (Mateo 24:27); los malos buscarán esconderse de su rostro en medio de un gran terremoto (Apocalipsis 6:15-17); vendrá con millares de ángeles que acompañarán a Jesús en gloria, y serán vistos por "todas las naciones" (Mateo 25:31,32). También los justos de todas las edades serán resucitados y elevados por ángeles, a la nube de ángeles que mantendrá al Señor (1 Tesalonicenses 4:16,17).

Una nueva iglesia cristiana formada en China, llamada "Iglesia de Dios Todopoderoso", se basa en la declaración de Jesús, cuando dijo: "Porque como el relámpago que sale del oriente y se nuestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:27). Y con esto interpretan que el rayo que sale del oriente es la luz de la verdad que se formó en China y se está extendiendo hasta el occidente, mientras todas las demás iglesias permanecen en la oscuridad. Para ellos, Cristo ya vino y se hizo carne por

---

[12] *"Cristo, segunda venida. Creencias".* https://es.slideshare.net/kerusso_soluciones/cristo-segunda-venida-creencias. (Visto el 10-12-19).

[13] *Las fechas mentirosas de la venida de Cristo*. https://preterismototal.blogcindario.com/2009/01/00057-las-fechas-mentirosas-de-la-ii-venida-de-cristo.html. (Visto el 9-12-19).

segunda vez en 1991, y está entre ellos desde entonces (aunque no lo muestran) para luego venir por tercera vez con poder y gloria; pero entonces en forma no visible (¿una venida gloriosa no visible?).[14]

En uno de sus vídeos se asegura que ya está encarnado, pero muchos no lo ven porque vino "en secreto",[15] basándose en la declaración de Juan en Apocalipsis 16:15: "He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas" (es decir sus vestiduras de salvación). Pero debemos preguntarnos si Juan se refiere a la forma que vendrá Cristo, o a la actitud descuidada en que nosotros lo esperaremos en ese momento. No debemos ser nosotros quienes debemos dar la interpretación, sino la misma Biblia. Y Pedro lo explica así:

"Pero el día del Señor vendrá **como ladrón** en la noche; en el cual los cielos pasarán **con grande estruendo**, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas" (2 Pedro 3:10).

Los que vienen en secreto nunca producen "estruendo"; no queman, ni destruyen lo que encuentran a su paso, para que los dueños de la propiedad no sean despertados. Por lo tanto, el Señor quiere decir que para la mayoría, su segunda venida en gloria y con destrucción, los tomará desprevenidos y será recibida con sorpresa por no haberle dado importancia al acontecimiento, ni a la preparación necesaria para recibirlo.

Además, Pablo escribió: "Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y **aparecerá por segunda vez**, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan" (Hebreos 9:28). En ninguna parte de la Biblia dice que en estos días finales vendrá dos veces más: La segunda vez, como Hijo del Hombre en secreto, y una tercera vez en una gloria que no se ve (Mateo 25:31,32). En el Apocalipsis leemos que la tercera vez vendrá con los santos mil años después del fin que esperamos (Apocalipsis 20,21). En Apocalipsis 22:18 leemos; "Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro".

Adelantándose a esta doctrina tan particular, Jesús advirtió que no será necesario anunciarlo: "Mirad, os lo he dicho de antemano. Así que si os dicen: "Aquí está en el desierto, no salgáis; aquí en los aposentos, no creáis" (Mateo 24:25,26). Y luego compara su gloriosa venida en el cielo, como luz del relámpago. Es decir que aquí habla de su gloria, no de la luz del evangelio. Y se lo verá como moviéndose al occidente por la continua rotación de la tierra al este. Por eso es que "todo ojo le verá" en un mundo esférico (Apocalipsis 1:7). Me llamó la atención que en los vídeos que esta congregación muestra, se ve como leen varios libros de ellos: pero, aunque se basan en algunas declaraciones bíblicas, a la Biblia no la leen directamente. Aquí está la causa de sus extrañas doctrinas.

Los mormones creen que cuando el momento del retorno del Salvador esté cerca, van a construir una ciudad llamada Nueva Jerusalén, ubicada en Missouri en los Estados Unidos. Esta ciudad es uno de los lugares, además de Jerusalén, desde la que el Salvador reinará

---

[14] *El misterio de la venida del Hijo del Hombre*.
https://www.kingdomsalvation.org/es/thesecondcomingofjesus.html?gclid=CjwKCAiAis3vBRBdEiwAHXB29HLOKghboJETkqm2Sj8mEkSuWlTHhKVYz0vwHulwwWSaFNAZrbxUVhoCMzAQAvD_BwE#two. (Visto el 13-12-19).

[15] Película cristiana en español | *Quién es el que ha regresado ¿El Señor Jesucristo ha regresado*? https://www.youtube.com/watch?v=ioXdS1B1b3A (Visto el 18-12-19).

después de Su regreso.[16] Y afirman: "Creemos en la congregación literal del pueblo de Israel y en la restauración de las Diez Tribus; que Sión (la Nueva Jerusalén) será edificada sobre el continente americano; que Cristo reinará personalmente sobre la tierra, y que la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisíaca…" (AdeF 10, *La Perla de Gran Precio*). En este sentido, durante el Milenio, habrán, según ellos, dos capitales mundiales: Sión (en Independence, Missouri, Estados Unidos) y Jerusalén (en Israel). "…Reunirá al resto de los descendientes de José de América; y hará de ellos una nación grande, fuerte y poderosa; y establecerá una ciudad santa, y un templo una cede de gobierno entre ellos que se llamará Sión. Y allí estará su tabernáculo, su santuario, su trono y su cede de gobierno del todo el continente de Norte y Sudamérica para siempre.[17]

La Biblia no apoya el punto de vista mormón ya que, según el texto bíblico, Sión y Jerusalén no son dos lugares distintos, sino uno y el mismo lugar: La Jerusalén bíblica, no una ciudad en los Estados Unidos. Un estudio detallado del texto bíblico y de la historia judía mostrará que Sión (en hebreo: *tsiyyon*), fue inicialmente el nombre de una fortaleza jebusea conquistada por el rey David y que se encontraba situada en la actual Jerusalén (2 Samuel 5:6-10). La fortaleza se situaba en una colina del lado sureste de Jerusalén, el Monte Sión, y es mencionada en la Biblia como el centro espiritual de la nación hebrea (Salmo 87). Sión pues, es un término que hace referencia a una sección de Jerusalén, la cual, por definición bíblica, es la Ciudad de David.

A menudo suele emplearse el término Sion como sinónimo de Jerusalén. Tras la muerte de David, el término comenzó a usarse para definir la colina en que se situaba el Templo de Salomón. Más tarde, Sión se empleó para hacer referencia tanto al Templo como a sus propios cimientos. Como recoge la Biblia en numerosos de sus pasajes (y especialmente en Isaías 60), este nombre fue utilizado a lo largo del tiempo como referencia no solo a la ciudad, sino también a la noción de Jerusalén como centro espiritual del pueblo judío; y, por extensión, a la Tierra Prometida. De modo que la pretensión de José Smith de que Sión es la ciudad de Independence, Missouri, no es bíblica.[18]

Cristo regresará a Jerusalén por tercera vez (esta vez con los redimidos) mil años después de la venida que esperamos: "Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de **Jerusalén** al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur […]. Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz". (Zacarías 14:4-7). "No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz de sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 22:5).

---

[16] https://masfe.org/fe-en-jesucristo/lo-que-creen-los-mormones-acerca-de-la-segunda-venida/ (Visto el 8-12-19).

[17] Daniel H. Ludlow, ed., *Enciclopedia del Mormonismo.* (1992), p. 1010.

[18] *Mormonismo al descubierto*. https://www.facebook.com/mormonismoaldescubierto/posts/1665094043739388/.

La venida y el reino de Jesús, según los musulmanes:

Jesús es considerado en el Islam como un musulmán que se somete a la voluntad de Dios como su mensajero de las enseñanzas islámicas. En su segunda venida, volverá a reafirmar la base de su mensaje, es decir, el monoteísmo, como hombre mortal. Pero él participará de la resurrección de los justos: "En esa época, se hará evidente la verdad y entonces todos creerán que [Jesús] es mortal. Entre la gente del Libro no habrá nadie que no crea en él antes de su muerte. El día de la resurrección atestiguará contra ellos" (Corán 4:159). En cuanto a "la Hora de su llegada, no será establecida hasta que el hijo de María [Jesús] descienda entre vosotros como un gobernante justo; romperá la cruz, matará a los cerdos, y abolirá la Jizya (tributo). Habrá dinero en abundancia tal que nadie lo aceptará (como regalos de caridad)".

Según la tradición islámica, el descenso de Jesús ocurrirá en medio de las guerras libradas por el Mahdi ("el bien guiado"), conocido en la escatología islámica como el redentor del Islam, contra el Masih ad-Dajjal ("falso mesías " o Anticristo) y sus seguidores. Ese descenso ocurrirá al este de Damasco; y a Jesús se lo verá vestido con una túnica de color amarillo, y su cabeza cubierta al estilo islámico. Después, ayudará al Mahdi (el bueno) en su guerra contra el Masih ad-Dajjal (el poder del mal). Y Jesús matará al Anticristo y sus seguidores, también señalado como Ya'juj y Ma'juj [el Gog y Magog de la Biblia], porque causarán disturbios en la tierra, hasta que Dios los matará "mediante un tipo de gusano en sus cuellos". Entonces toda la Gente del Libro (la Biblia de Judíos y cristianos) han de creer en él. Por lo tanto, habrá una comunidad, que será la del islam.[19]

La venida del Mesías según los judíos:

Entre los primeros que pretendieron fijar fechas de la redención final, fueron los ascetas judíos entre los años 66 y 70 dC. Su líder fue el esenio Simón bar Giora, uno de los que destruyeron los depósitos de alimentos de Jerusalén cuando los romanos sitiaron la ciudad, llevando a la muerte a millares de compatriotas. Y acuñó monedas donde se declaraba la redención de Sión.

Mientras el apóstol Juan se disponía a escribir su evangelio, sus cartas y el Apocalipsis, Clemente de Roma (el tercer papa según la Iglesia de Roma) ya anunciaba el fin del mundo para el año 90. Y Martín de Tours (316-397) anunció que el fin se cumpliría poco antes del año 400. Hipólito de Roma (f. 235), Sexto Julio Africano (160-240) y san Ireneo (130-202) para la pascua del 500. El Beato de Liébana (701-798) para el 6 de abril de 793.

Según el rabino Yosef Berger, la formación de una nueva estrella en 2022, que pronostican los astrónomos, confirma la profecía bíblica de la venida del Mesías. El destacado religioso judío está convencido de que el suceso astronómico está predicho en el Antiguo Testamento, recoge Breaking Israel News. Y se basa en una declaración de Moisés en Números 24:17: "Lo veré, pero no ahora; lo miraré pero no cerca; saldrá Estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel".

---

[19] *Sahih Muslim*, 41: 7023.

Berger afirma que la estrella mencionada en el versículo bíblico se basa en los escritos de Maimónides, una autoridad judía andalusí del siglo XII, que sostenía que ese versículo era la prueba de la venida del Mesías. Berger también agregó que el Zohar, un importante libro de misticismo judío del siglo XVI, no solo reitera la profecía, sino que incluso predice en detalle el color y el tipo de estrellas que aparecerán en el cielo para la llegada del Mesías.

Lo que llama la atención, es que esa estrella bíblica fue vista cuatro años antes de la era cristiana por sabios del oriente, que viajaron hasta Jerusalén y llegaron hasta la corte del rey Herodes preguntando: "¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle, Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea porque así está escrito por el profeta: "Y tú, Belén, de la tierra de Judá. No eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador que apacentará a mi pueblo Israel" (Mateo 2:1,2).

Un tremendo alboroto se produjo en ese día entre las autoridades hebreas, y buena parte de la población en Jerusalén, pues los estudiosos de la Biblia ya lo estaban esperando. Lo señalaban las profecías de Daniel en sus setenta semanas de años, para el ungimiento del Mesías alrededor del año 27 d.C. (Daniel 9:24,25). Por lo tanto, lo que buscaban esos visitantes de oriente no era nada descabellado. Por orden del rey, y seguramente por el sumo sacerdote, fueron secretamente para ver lo que pasaba en esa pequeña población. Y cuando esa estrella, formada a cierta altura por un grupo de ángeles, se detuvo sobre un humilde y oloriento pesebre, los sacerdotes espías se volvieron molestos, porque habían perdido el tiempo para ver una escena tan humilde y tan contraria a lo que esperaban.

El profeta Isaías ya lo había adelantado: "Mi Siervo creció como un retoño, como raíz en tierra seca. No tenía belleza ni esplendor para que atraernos, ni apariencia para que lo deseáramos" (Isaías 53:2). Desde entonces Jesús de Nazaret fue odiado por el Sanedrín hebreo, y todo lo que haría sería rechazado… hasta el siglo XXI.

En cuanto a la segunda venida de Jesús, Or Samayach afirma: «Encontramos que esta es una respuesta artificial, ya que no se menciona una segunda venida en la Biblia judía. Error: "¿Por qué deseáis el monte que Dios eligió para su morada, donde él habitará para siempre? ["monte" como símbolo de reino universal] El Señor está en medio de los carros [de ángeles] en santidad, como vino [en gloria] en el Sinaí" (Ver Sal. 68:16-18).

Samayach argumenta: ¿por qué Dios no pudo lograr Sus metas la primera vez? Y añade que el Rabino David Wolpe afirma que la segunda venida fue creada por auténtica desilusión, e inventada por los cristianos para compensar teológicamente la muerte de Jesús. Con esto muestra gran ignorancia de la profecía de Daniel 9:26, que dice claramente: "Se quitará la vida al Mesías".

En la escatología judía, el término mashiach, o "Mesías", se refiere a un futuro rey judío de la línea davídica, de quien se espera que sea ungido con el aceite de la santa unción y que gobierne al pueblo judío durante la era mesiánica. Al Mesías a menudo se conoce como "Rey Mesías" o, en hebreo, *melek mashiach*, y en arameo, *malka meshiḥa*.

Los puntos de vista ortodoxos generalmente han sostenido que el Mesías descenderá de su padre a través de la línea del Rey David, y que, entre otras cosas, reunirá a los judíos nuevamente en la tierra de Israel; marcará el comienzo de una era de paz, construirá el Tercer

Templo; será padre de un heredero varón y restituirá el Sanedrín. En general, el término Mesías no detallado se refiere a *Mashiaj ben David* (Mesías, hijo de David). [20]

Según ellos, la misión del Mesías consta de seis partes: 1) Su tarea principal es hacer que todo el mundo vuelva a Dios y a Sus enseñanzas. 2) También restaurará la dinastía real de los descendientes de David. 3) Supervisará la reconstrucción de Jerusalem, incluyendo el Tercer Templo. 4) Reunirá al pueblo judío en la Tierra de Israel. 5) Reestablecerá el Sanedrín, la corte suprema y legisladora del pueblo judío. 6) Restaurará el sistema de ofrendas y las prácticas del año sabático (shemitá) y del jubileo (yovel).[21] De esto muy poco se ha logrado.

FIJANDO FECHAS PARA EL REGRESO DEL SEÑOR

El Señor había dicho: "Pero de **aquel día** y de **la hora**, nadie sabe; ni aun los ángeles que están en los cielos; ni el Hijo, sino sólo el Padre. Velad y orad, porque no sabéis cuándo será **el tiempo**" (Marcos 13:32,33). A pesar que esto es claro, hace cerca de dos mil años que se anuncia el **tiempo**, el **día** e incluso la **hora** de ese grandioso acontecimiento, porque, lamentablemente, vivimos en un mundo donde sobreabundan los testarudos:

En el año 90, es decir antes de la muerte del apóstol Juan, Clemente I predijo que el fin del mundo ocurrirá en cualquier momento.

En el siglo II, los del movimiento cristiano llamado Montanismo, creían que estaban viviendo los últimos días y que el fin del mundo estaba cerca.

Año 365: San Hilario de Poitiers predijo que el fin del mundo ocurriría ese año.

Año 380: La secta cristiana de los Donatistas, del norte de África, predijo que el fin del mundo ocurriría ese año.

Años 375 al 400: San Martín de Tours, estudiante de Hilario, creía que el mundo se acabaría en cualquier momento antes del año 400 d.C.

Año 500: El teólogo romano Sextus Julius Africanus, predijo que la Segunda Venida de Cristo seria ese año.

Año 590 al 604: El papa Gregorio I dijo en una carta escrita a un monarca, que "el fin del mundo estaba cerca".

Año 800: El teólogo Beatus de Liébana predijo que el fin del mundo ocurriría en esa fecha.

Años 848: La profetisa cristiana Thiota predijo el fin del mundo para ese año.

Año 992: Como el viernes santo de ese año coincidió con la fecha de la Anunciación de María, se anunció que el fin del mundo se cumpliría antes de tres años.

999: En la mayor parte de Europa se anunciaba que a la medianoche del último día del año 999 vendría el Juicio Final y la Segunda Venida de Cristo.

---

[20] *La segunda venida de Jesús*. http://es.islamforchristians.com/la-segunda-venida-de-jesus/ . (Visto el 9-12-19).

[21] *El Mesías según el judaíamo*. https://www.aishlatino.com/judaismo/filosofia/filosofia-judia/El-Mesias-segun-el-judaismo.html. (Visto el 18-12-19).

Año 1000: Varios clérigos de la Iglesia Católica anunciaron el fin para ese año.

Año 1033: Cuando las autoridades cristianas vieron que el mundo no se acabó un milenio después del nacimiento de Jesús, fijaron la fecha a partir del tiempo de su muerte, es decir el año 1033.

Año 1186: Juan de Toledo predijo el fin para ese año, en base a la alineación de los planetas.

Año 1260: El teólogo místico Joaquín de Fiore predijo el fin del mundo para ese año.

Año 1284: El papa Inocencio III predijo el fin del mundo cuando se cumplían 666 (número del anticristo) años de la fundación del Islam.

Año 1260: Cuando la predicción de Joaquín de Fiore no se cumplió en ese año, los seguidores de su orden aplazaron la fecha para 30 años después; es decir el 1290.

Año 1300 al 1340: El obispo Petrus Olivi predijo en 1297 que el Anticristo aparecería entre esos años.

Año 1306: En 1147 Gerard de Poehlde decidió que el milenio de Cristo realmente comenzó cuando el emperador Constantino I llegó al poder. Así predijo el fin del mundo para un milenio después.

Año 1335: Los seguidores de la orden de Joaquín volvieron a aplazar la fecha del fin del mundo para este año.

Año 1346: La Peste Negra que azotó Europa fue interpretada como el preludio del Apocalipsis y el fin del mundo.

Año 1366: Jean de Roquetaillade, un ascético francés, predijo que el Anticristo vendría ese año y el fin del mundo lo seguiría unos años después.

Año 1367: Czech Archdeacon Militz de Kromeriz afirmaba que el Anticristo estaba vivo y se mostraría no después del año 1387, trayendo el fin del mundo con él.

Año 1378: Los seguidores de la orden de Joaquín nuevamente aplazaron la fecha del fin del mundo a este año.

Año 1420: Martinek Hauska, cerca de Praga, lideró a un grupo de curas para anunciar la Segunda Venida de Cristo. Le advirtieron a todos huir a las montañas porque entre el 1º y 14 de Febrero de 1420, Dios destruiría toda ciudad con su Fuego Sagrado.

Año 1496: Varios profetas del siglo XV fijaron el fin del mundo para este año.

Año 1524: En este año muchos astrólogos predijeron un inminente fin del mundo, que muchos creyeron debido a que padecieron una serie de inundaciones, y se anunció una mayor. Lo que motivó a que en Londres 20.000 personas abandonaran sus casas y se refugiaran por 2 meses en el campo.

Año 1532: El obispo Frederick Nausea predijo que el mundo se acabaría esa fecha, porque una niña de 8 años dijo que vio unas cruces sangrientas en el cielo junto con un cometa.

Año 1533: El profeta anabaptista Melchior Hoffman predijo el fin del mundo para ese año. También predijo que cuando Jesús regresara lo haría en Strasbourg, Alemania, y salvaría a 144.000 personas del lugar.

Año 1533: El matemático cristiano Michael Stifel, calculó que el día del Juicio comenzaría a las 8 de la mañana del 19 de Octubre del año 1533.

Año 1537: El astrólogo francés Pierre Turrel, prefirió no fijar el día, la hora ni el año exacto del fin, a fin de evitar la vergüenza de sus seguidores. Y determinó cuatro fechas para el fin del mundo: 1537, 1544, 1801 y 1814.

Año 1555: Es la fecha para el fin que anunció el teólogo francés Pierre d'Ailly.

Año 1583: Varios astrólogos y clérigos citaron la conjunción de Saturno y Júpiter como una señal de la Segunda Venida de Cristo. Y determinaron que sería el 28 de Abril de 1583.

Año 1600: Martín Lutero determinó que ese sería el año del regreso de Cristo.

Año 1603: El monje Dominico Tomasso Campanella predijo que el Sol colisionaría con la Tierra ese año.

Año 1624: Los que predijeron el fin para el año 1524, ajustaron la fecha para 100 años después.

Año 1648: El rabino Sabbatai Zevi, de Smyrna, Turquía, predijo que el Mesías vendría ese año. Como no vino, postergo la fecha para 1666. Pero para evitar las burlas, se presentó él mismo como el Mesías. Y terminó preso donde se convirtió al Islam.

Año 1656: Según *El libro de las profecías* de Cristóbal Colón, el mundo se acabaría en ese año. Después postergó la fecha para dos años más tarde.

Año 1666: El clero inglés anunció que ese año sería el fin del mundo. Y el gran incendio de Londres, convenció a muchos que era la señal.

Año 1669: Cerca de 20.000 cristianos rusos se inmolaron convencidos que ese año llegaría el fin del mundo.

Año 1688: Es el año que determinó el matemático John Napier, aplicando sus matemáticas al libro del Apocalipsis de la Biblia.

Año 1694: El rector anglicano John Mason y el teólogo alemán Johann Alsted, predijeron el fin del mundo para ese año. Otro profeta alemán, Johann Jacob Zimmerman, predijo que Jesús aparecería en América, y muchos cruzaron el Atlántico para encontrarse con Jesús. Pero Zimmerman murió antes de llegar.

Año 1736: Según el teólogo y matemático William Whiston, el fin se cumpliría el 16 de Octubre de ese año, y los londinenses participaron de un segundo chasco.

Año 1761: William Bell anunció el fin para el 5 de abril de ese año. Al día siguiente fue encerrado en un manicomio de Londres.

Año 1792: Charles Wesley, uno de los creadores del Metodismo, profetizó el fin del mundo para ese año.

Año 1822: El 19 de noviembre de 1822 sucedió un violentísimo terremoto en Copiapó (norte de Chile), y ese mismo día, una monja profetizó que el día siguiente a las 11:00 horas sobrevendría el fin del mundo. Al día siguiente, la monja dijo: “Gracias a las oraciones de las monjas Jesucristo postergado su regreso.

Año 1832: Joseph Smith, el fundador del Mormonismo, profetizó bajo "revelación divina" el encuentro de los santos en la Nueva Jerusalén. Y dijo que "vería a la cara de Jesús en su regreso al cumplir 85 años", es decir para el año 1890. Pero murió antes.

Año 1844: William Miller, concluyó que la Segunda Venida de Cristo ocurriría entre el 21 de Marzo de 1843 y 21 de Marzo de 1844. Varios de este movimiento religioso abandonaron esta creencia y fundaron en 1863 la Iglesia Adventistas del Séptimo Día, con el

fin de anunciar el pronto advenimiento, pero con la condición de no fijar ninguna fecha, de acuerdo a la advertencia del Salvador.

Año 1874: Pero otro grupo no aprendió la lección, y formó la congregación de los Testigos de Jehová. Charles Taze Russell fundador del movimiento, profetizó el fin del mundo para esa fecha. Después dijo que el fin sería en 1914. Sus seguidores siguieron aplazando la fecha para 1918, 1920, 1925, 1936, 1953, 1973, 1975, 1994; y todavía algunos de ellos siguen fijando fechas.

Año 1874: Ante el fracaso de W. Miller, Nelson Barbour fijo la fecha del regreso de Cristo para 1874.

Año 1900; El sacerdote parisino Pierre Lacheze en sus trabajos Apocalípticos, predijo la restauración de Jerusalén para el año 1892 y el fin del mundo para el 1900.

Año 1901: En 1889 Michael Baxter, editor del London Christian Herald, anunció en su libro llamado: "El Fin de Ésta Era", que seria testigo del Éxtasis de 144.000 devotos Cristianos, y que el fin del mundo ocurriría en 1901.

Año 1910: En Pittsburg, un clérigo anunció que la llegada del Cometa Haley sería heraldo del Armagedon y de la Segunda Venida de Cristo.

Año 1936: Herbert Armstrong, fundador de la Iglesia de Dios Universal, predijo el Armagedón con el enfrentamiento de Cristo contra Hitler. Postergó la fecha a lo largo de toda la Segunda Guerra Mundial hasta 1975.

Año 1940: William Marrion Branham se hizo llamar profeta de Dios del fin del tiempo, e invitó a todos los Cristianos a arrepentirse antes de retorno del su Señor.

Año 1975: Según la cronología de Nathan Homer Knorr los seis mil años de maldad terminarían en el otoño de ese año.

Año 1980: Leland Jensen aseguró un desastre nuclear para1980, concluyendo con el establecimiento del Reino de Dios.

Año 1986: David Berg (conocido como Moses David) y los Niños de Dios predijeron que el Armagedón ocurriría en 1986, y el retorno de Cristo en 1993.

Año 1987: Jensen predijo que en 1980 habría un desastre nuclear; y además siete años más tardee el Cometa Halley se estrellaría contra el planeta y se instalaría el reino de Dios.

Año 1990: Peter Ruckman concluyo que el mundo llegaría a su fin en ese año.

Año 1991: La secta china del *Dios Todopoderoso*, anuncia que Cristo llegó en ese año de nuevo en carne, aunque no lo muestran.

Año 1994: John Hinkle, de la "Iglesia de Cristo" en Los Ángeles, predijo que Jesucristo descendería en la ciudad de Los Ángeles el 9 de junio esta fecha. Y también el evangelista Harlod Camping, aseguró que el fin del mundo se cumpliría el 6 de Septiembre de ese año.

Año 1998: El psíquico Edgar Cayse predijo que en ese año descubriría unos documentos revelando la historia de la Atlántida, y que esto produciría la Segunda Venida de Cristo.

Año 1999: Joseph Kibweteere, profeta católico y vidente de la virgen María, predijo el regreso de Cristo para el 31 de diciembre de ese año. Luego postergó la fecha para el 17 de marzo del 2000. Entonces organizó "la fiesta de fin del mundo", donde quemó vivos a 778 seguidores en Kanungu (Uganda).

Año 2000: Hal Lindsey, en su libro *The Late Great Plantet Earth*, anunció el Armagedón en el año 2000 y la Segunda Venida de Cristo para el 2007 (Ya había predicho lo mismo para 1988).

Año 2003: El Dr. Malachi Z. York aseguró ser la encarnación de Dios y afirmó que el fin del mundo se cumpliría el 5 de mayo de 2003.

Año 2007: José Luis de Jesús Miranda anunció ese año que él era Jesucristo Hombre que había regresado, y a la vez el anticristo en el gobierno de Dios en la tierra; el Presidente mundial de la gracia; el Espíritu Santo y el abba ("Papi") celestial.

Año 2008: El teleprofeta de la cadena de televisión Enlace, Jack Van, anunció al mundo la segunda venida de Cristo para 2010.

Año 2011: Harold Camping dijo que el rapto de los santos tendría lugar el sábado 21 de mayo. Y Dios llevaría al cielo aproximadamente el 3 % de la población mundial. Entonces el fin del mundo sería el 21 de octubre de 2011.

Año 2017: Disidentes adventistas, anunciaron el paso del juicio de los muertos a los que hoy viven desde el 23 de setiembre de 2017. Es decir, que desde esa fecha habría vivos que, sin saberlo, ya estarían determinados para la condena o al cielo. Esto significa que, como "ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque" (Eclesiastés 7:20), hoy podrían estar cambiando el fallo divino por medio de sus actos, trastornando así la justicia divina ante los testigos del universo.[22]

Año 2019: La secta cristiana "Iglesia del Dios Todopoderoso", esperaba la llegada de Cristo para el 21 de diciembre de ese año.

Año 2022: Una nueva estrella que aparecerá en 2022 confirma la profecía bíblica de la venida del Mesías, asegura el rabino israelí Yosef Berger.

Año 2028: El Dr. Javier Palacios Celorio, que pastorea la comunidad israelita mesiánica "Gozo y Paz", indica que el mundo terminará a más tardar el 2028, basando sus cálculos en la fecha de establecimiento del estado de Israel en 1948.

Año 2031: Desoyendo las advertencias de Jesús, Doug Batchelor, Josep Sanvicens y otros de la iglesia Adventistas del Séptimo Día, fundaron la Iglesia Adventista del 7º Día de los Tres Ángeles, para anunciar que los 6000 años de historia humana terminan el año 2031.

Año 2033: Mario Verzcia, en *La teoría del golpe de Goliat*, anunciada por 16 profetas católicos desde los siglos XIV al XX, pronostica el fin con tres días de oscuridad y desastres mundiales para 2033.

Año 2060: Isaac Newton se basó en las profecías del libro de Daniel, que el fin podría ocurrir entre el 2050 y 2060.

Año 5079: Baba Vanga predijo el fin del mundo para ese año.[23]

---

[22] *Esta iglesia está registrada como Asociación Civil. ¿Por qué no creo en Gambeta?* En: https://www.youtube.com/watch?v=27F9TiEQC_Q (Visto el 21-10-19).

[23] *Fechas del fin del mundo*. https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Fechas_del_fin_del_mundo. (Visto el 12-12-19); Josep Sanvicens, *Gráficos 2031*. https://www.youtube.com/watch?v=BvtTP-Ch5ws. (Visto el 21-10-19); El gran engaño. La fecha del fin del mundo. https://www.youtube.com/watch?v=wOT7V2CwR_M.Damian Thompson, *The end of time: faith and fear in the shadow of the millennium*, (Hanover, Nuevo Hampshire: University Press of New England, 2011). ISBN 978-0874518498. Pág. 19; William Cran y Ben Loeterman, *Apocalypse*, canal Frontline (PBS) del 22 de noviembre de 1998. (Visto el 23-9- 2011); A. Evans, Craig, *Messianic hopes and messianic figures in late antiquity*, Journal of Greco-Roman Christianity and Judaism, volumen 3, pág. 9-40. 2006; William P Lazarus y Mark Sullivan,

Disidentes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día también fijan fechas:

A pesar que desde su fundación en 1863, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no acepta que se determine la fecha del regreso de Cristo, por expreso mandato de él, y por la triste experiencia pasada en 1844 con los seguidores del bautista Guillermo Miller, algunos miembros se apartaron para fundar nuevas iglesias, como "La Iglesia Adventista del 7º Día de los Tres Ángeles" con Dory Batchelor, Josep Sanvicens, David Gates y otros.

El apóstol Juan escribió la advertencia del Señor: "Y juró… que el tiempo [determinado por profecía] no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar las trompeta, el misterio de Dios [respecto a la fecha de la segunda venida][24] se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas" (Apocalipsis 10:6,7).

Aunque el apóstol Juan es claro de que desde el cumplimiento de la profecía de los 2300 días-años de Daniel, el 22 de octubre de 1844 (Daniel 8:14), el tiempo profético no se sería más revelado al hombre hasta el inició de la séptima trompeta[25] (que según EGW se cumplirá una semana antes de la llegada de Cristo),[26] un buen número de personas de diversas creencias y agrupaciones esotéricas de "Origen", de Illuminati; sacerdotes; una falsa profetisa adventista sudamericana y David Gates, anunciaron por los medios que el 23 de setiembre de 2017 ocurriría algo de alcance mundial.[27] Pero como no se cumplió, se postergó la fecha para el 2031 por los disidentes adventistas David Gates,[28] Josep Sanvicens y otros.[29] Aunque Hugo Gambetta no cree en la profecía del 2031, también se basó en los días festivos del

---

Comparative religion for dummies. (Wiley & Sons), pág. 237, 2008. ISBN 978-0470230657; Richard Abanes, *End-Time Visions*, (Nueva York: Four Walls Eight Windows,1998); https://preterismototal.blogcindario.com/2009/01/00057-las-fechas-mentirosas-de-la-ii-venida-de-cristo.html. (Visto el 9-12-19): Silvia Browne, *End of days: predictions and prophecies about the end of the world*, (Dutton Penguin, 2008). ISBN 0525950672. (Visto el 8-1-2013);
Mario Verzcia, *Tres días de obscuridad; Año 2033 fin del mundo*, en: https://www.youtube.com/watch?v=YZqfsL4bj0U. (Visto 19-10-19).

[24] *CBA*, 7: 982.

[25] EGW señaló su cumplimiento para el día que Jesús inicie su viaje a la Tierra, tardando "un número de días" (White, *¡Maranata: el Señor Viene!(MSV)*, (Buenos Aires, ACES, 1976), p. 285.

[26] De los "juicios" del fin, hay uno que se cumplirá en la última parte de ese día-año de las plagas: "Porque en una hora vendrá tu juicio" (Apo. 18:10); "en una hora han sido consumadas tantas riquezas" (vers. 17); "en una hora ha sido desolada" (Vers. 19). Desde el inicio de este "juicio" en la séptima plaga, hasta la desolación, Jeremías señala un número de "días" (Jer. 25:34). Por lo tanto, se trata de "una hora" profética. Así lo confirma Juan en el Apocalipsis: "En los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios "en relación con el tiempo" del "fin de estas cosas" (Dan. 12:6-9; Apoc. 10:1,2,9,10; 11:15) se consumará" (Nichol, *CBA*, p. 982).

[27] *La teoría de que este 23 de septiembre será el fin del mundo y la respuesta de un sacerdote católico*, http://www.infobae.com/america/mundo/2017/09/16/la-teoria-de-que-este-23-de-septiembre-sera-el-fin-del-mundo-y-la-respuesta-de-un-sacerdote-catolico/.

[28] David Gates, *Los 6000 años y el 2031 la última generación (David Gates).*En: https://www.youtube.com/watch?v=I-1bSl16vAs. (Visto el 20-10-19).

[29] Josep Sanvicens, *Gráficos 2031*. En: https://www.youtube.com/watch?v=BvtTP-Ch5ws. (Visto el 21-10-19). *El gran engaño. La fecha del fin del mundo*. En: https://www.youtube.com/watch?v=wOT7V2CwR_M.

santuario de Moisés para fijar fechas, abandonando la Iglesia Adventista del Séptimo día, para fundar la "Iglesia Adventista del Evangelio Eterno".[30]

Los disidentes que anunciaban el paso del juicio de los muertos, a los que hoy viven para el 23 de setiembre de 2017, estaban diciendo, sin pensarlo, que los creyentes fueron sellados para vida o para muerte mientras todavía vivían, y por lo tanto hoy podrían cambiar con sus actos, lo que Dios ya habría determinado (Eclesiastés 7:20). Lamento que haya tanta confusión.

¿UNA FECHA DETERMINADA QUE SE POSTERGA, O UNA PREDETERMINADA POSTERGACIÓN?

Sólo para estos tiempos finales:

Con inmensa alegría, el anciano Juan escribió finalmente el último mensaje del Revelador: "El que da testimonio de estas cosas dice: **Ciertamente vengo en breve**" (Apocalipsis 22:20). El Señor ya lo había dicho desde el principio del Apocalipsis (1:1,3), y cuando le dio la revelación al apóstol en su primera carta, diciendo que "es el último tiempo" (1 Juan 2: 18). Cristo lo dijo a los fieles del período temprano de la iglesia de Éfeso (Apocalipsis 2:5); al período de la iglesia de Pérgamo (2:16), de Sardis (3:3), de Filadelfia (3:11), y después de relatar lo que vio en visión en el cielo (22:7,10, 12,20).

Como ningún profeta ni ningún apóstol entendió plenamente la profecía de los 2.300 días-años de Daniel (Daniel 8:14), EGW dice que Jesús tuvo que mezclar los acontecimientos de la destrucción de Jerusalén con los de su segunda venida, a fin de evitar un profundo chasco en ellos.[31] Pablo estaba tan convencido de que el regreso de Cristo iba a ocurrir en sus días, que anunció: **"Nosotros** que vivimos, que **habremos quedado hasta la venida** del Señor" (1 Tesalonicenses 4: 15). Y a pesar que en una visión posterior supo que Cristo vendría después de la apostasía de la iglesia (2 Tesalonicenses 2:3), tres años más tarde todavía siguió pensando que estaría entre los transformados en vida (1 Corintios 15:51,52). ¿Pablo fue un profeta bíblico lento para entender la verdad, o el Revelador presentó la verdad de tal manera que él no la pudiera entender?

El Señor fue bien claro al respecto: "Anda [...], pues estas palabras están **cerradas y selladas hasta el tiempo del fin**" (Daniel 12:9). Como en el tiempo de los apóstoles se acercaba el fin del Israel histórico, pero no para todo el pueblo de Dios en el mundo; y como una posición sostiene que el tiempo del fin se inició en los días de Cristo, es bueno recordar que ningún apóstol entendió la profecía de los 2.300 días de Daniel. Por lo tanto, si entonces la profecía todavía se mantenía cerrada y sellada, no podemos decir que ya se cumplía "el tiempo del fin" señalado por Daniel. Así que la revelación acerca del tiempo del regreso de

[30] Esta iglesia está registrada como Asociación Civil. ¿Por qué no creo en Gambeta? En: https://www.youtube.com/watch?v=27F9TiEQC_Q (Visto el 21-10-19).

[31] White, *El Deseado de Todas las Gentes (DTG),* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1966), p. 581,582.

Cristo fue ocultada a los profetas, para que ningún hombre pudiera entenderla hasta estos tiempos finales.

Y ahora, después de siglo y medio de espera desde el chasco de 1844, muchos preguntan por qué la venida de Cristo se demora. A medida que nos acercamos al fin, esta pregunta se hace más insistente. Algunos ya han entrado en un proceso de desánimo, predicho en las parábolas del Señor, y otros tratan de buscar una explicación inspirada. Hasta el momento ya hay cuatro posiciones al respecto, pero ninguna explica esta incomprendida postergación del tiempo predeterminado por presciencia divina.

Una primera propuesta:[32]

Esta posición argumenta que en realidad no hay una demora; y no podemos hablar de la postergación de una fecha, porque simplemente el Señor no nos anunció ninguna. Pero, salvo unos pocos, después del chasco de 1844 hemos aprendido a no fijar ninguna fecha; y no esperamos conocerla hasta el comienzo de la séptima trompeta, pocos días antes de la venida (Apocalipsis 10:7). Así que si hablamos de una tardanza, no es con respecto a una fecha, sino por una época determinada que Jesús la señaló con las expresiones, "**esta** generación" y "vengo **pronto**" (Mateo 24:34; Apocalipsis 3:11; 22:7,12).

Con relación a esto, Cristo presentó dos parábolas que nos hablan de una demora: La del siervo prudente y el malo, y la de las cinco vírgenes prudentes y cinco insensatas. Y en esta última parábola destacó que la demora se iba a sentir tanto entre los insensatos como entre los prudentes; y que la espera sería tan larga que todos se dormirían (24: 46-51; 25:1-13). De hecho, ninguno de los apóstoles creyó que la espera duraría 20 siglos.

Para los que desde 1842 anuncian la profecía de Habacuc 2:1-4, EGW escribe estas palabras: "Nadie, sin embargo, notó entonces que la misma profecía menciona una **dilación evidente** en el cumplimiento de la visión: "**un tiempo de demora**".[33] Así que los que sostienen esta primera posición no conocen toda la verdad que necesitamos. Y con más razón cuando en la promesa de Habacuc dice lo que parece una gran contradicción, pero que será aclarada: "**Aunque tardare** espéralo [...] **no tardará**". No se trata de una "demora aparente", según argumenta la posición que estudiaremos a continuación, sino por otra causa.

La segunda posición:

Aquí se interpreta que la demora es aparente, porque para Dios "un día es como mil años, y mil años como un día" (2 Pedro 3:8). Así que se argumenta que para el Señor, decir que vendrá "pronto", "en breve", puede ser para nosotros un tiempo demasiado largo. Esto es cierto, por eso es una de las respuestas que nos da la Biblia (2 Pedro 3:3-10). Pero esta respuesta no abarca toda la verdad revelada, pues si el mismo Revelador dice que hay una "demora", significa que esperaba venir antes, como veremos. Además, cuando Dios se expresa en las Escrituras lo hace para que el hombre lo entienda.

El apóstol Pedro no quiso decir que cada día debemos interpretar mil años, pues también dijo que para Dios "mil años es como un día". Por ejemplo, en este último caso, para el milenio de Apocalipsis 20 que señala el Revelador, deberíamos interpretarlo como un solo

[32] No expongo aquí las posiciones en un orden cronológico.
[33] White, *CS*, p. 443.

día. Más bien estaba diciendo que Dios, que vive ya una eternidad y le queda otra, no se molesta por tener que esperar a fin de que nadie se pierda.[34] Así que cuando Dios dijo que por "**muchos días** estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio" (Oseas 3:4), no se refería a muchos miles de años, sino a los 70 del cautiverio babilónico. Por eso dijo que serían "setenta años" (Jeremías 25:11,12) ... y fueron exactamente 70 años. Cuando en la parábola de los talentos el Señor reveló que se alejaría por un tiempo, no dijo que vendría enseguida, sino "después de **mucho tiempo**" (Mateo 25:19). Es posible que para Dios, más de dos milenios sea poco tiempo de espera. Pero aquí dice claramente que no es poco tiempo. Y cuando dio el cómputo día por año, los 2.300 días llegaron a ser 2.300 años y no 2.300 milenios. Gracias a Dios por esto, pues de lo contrario, ningún ser humano podría entender las profecías bíblicas de tiempo.

Sin embargo, muchos insisten que los tiempos de Dios no son los nuestros. En un sentido esta es una gran verdad, pues vivir una eternidad no es lo mismo que vivir y hacer planes para menos de un siglo. Pero no olvidemos que el Señor vive en la tierra celestial, donde también viviremos nosotros. Y el sistema de relojería de esa "tierra" tan lejana (Isaías 13:5)[35] donde él vive, concuerda con la relojería de nuestro sistema solar (mejor dicho, sabiendo todo de ante mano, el Creador fijó la hora de nuestro mundo con la del cielo). Por eso, para los redimidos, siete días después del último sábado terrestre, allá será sábado. "Y **de mes en mes y de sábado en sábado**, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová" (Isaías 66:23). También al fin del milenio, al regresar a este mundo, guardaremos el sábado siguiente sin ningún problema. Vemos, pues, que Dios se rige por el tiempo que marca el mismo "reloj" que entregó al hombre. La diferencia la encontramos en cómo él se comporta con relación al tiempo.

La tercera posición:

Esta posición anuncia que con el cumplimiento de los 2.300 años de Daniel, en 1844, terminaron todas las profecías con fecha establecida (Apocalipsis 10:6). Por lo tanto, dice que la fecha de la segunda venida no depende de Dios sino de lo que el hombre decida. Hay algunas declaraciones de EGW que parecen apoyar esta creencia: "Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos […] Debiera recordarse [sin embargo] que las promesas y las amenazas de Dios son igualmente **condicionales**".[36] "Mediante la proclamación del Evangelio al mundo, **está a nuestro alcance apresurar la venida** de nuestro Señor".[37]

Pero esta posición tampoco responde a todas las revelaciones del Señor, pues el apóstol Pablo dijo: "Por cuanto **ha establecido un día** en el cual juzgará al mundo con justicia" (Hechos 17:31). Pero [dijo Jesús,] del día y la hora nadie sabe […] **sólo mi Padre**"

---

[34] *DTG,* p. 23.

[35] El capítulo 13 de Isaías tiene un doble cumplimiento. Por eso habla de señales en el sol, la luna y las estrellas que se cumplieron en el siglo XIX y no en los tiempos de la Babilonia literal (Isa. 13:9,10; Mat. 24:29).
Y por eso EGW lo aplica para la segunda venida (*CS,* p. 696).

[36] ———, *Eventos de los últimos Días (EUD),* (Buenos Aires: ACES, 1992), p. 39.

[37] *DTG,* p. 587.

(Mat. 24:36). Habacuc dijo que "sin duda vendrá, **no tardará**" (Habacuc 2:3).[38] Y Pedro dijo que "**ya de largo tiempo** […] **no se tarda**" (2 Pedro 2:3). Es decir que la fecha está definida ya desde la eternidad por "presciencia de Dios" (1 Pedro 1:2), y no se postergará. Esta fecha exacta fue anunciada a Daniel (Daniel 12:8,9).

Cuando Dios aseguró que desde 1844 "el tiempo no sería más", quiso decir que no sería más revelado al hombre hasta el comienzo de la séptima trompeta, es decir pocos días antes de la segunda venida (Apocalipsis 10:6,7). Entonces, más de un siglo y medio después de 1844, se anunciará la fecha exacta de su aparición.[39]

La cuarta posición:

Sostiene que debemos mantener el equilibrio de la fecha impostergable por presciencia de Dios, junto con un tiempo que se posterga; y de la soberanía de Dios con la libertad del hombre. Esta postura es evidentemente positiva, porque trata de respetar toda la revelación. Sin embargo, no explica cómo podemos mantenernos haciendo equilibrio entre lo impostergable que se posterga, sin explicarnos por qué no hay una contradicción en la Revelación. Veamos el problema con un ejemplo: Si Dios hubiera fijado la fecha del fin para el 14 de marzo de 2022, y fuera esa la fecha que reveló a Daniel (Dan. 12:8); pero su iglesia se quedara dormida para levantarse a anunciar el evangelio a todo el mundo recién para el año 2023, ¿Dios cambiaría la fecha que determinó por presciencia y su poder soberano? Si decimos que sí, entonces se habría equivocado en señalar la fecha, y dejaría de ser el soberano Dios de "presciencia" (1 Ped. 1:2). Si decimos que no, entonces ¿por qué dice que depende de nosotros, porque no quiere que nadie perezca?

Entonces, ¿Dios postergó o no la fecha que estableció? Si Dios sabía que la espera sería larga, ¿por qué ya desde el período de la iglesia de Éfeso dejó la idea de que vendría "pronto" (Apocalipsis 2:5); lo repitió para la época de la iglesia de Pérgamo (2:16); de Sardis (3:3), y también de Filadelfia (3:11)? Si prestamos atención a todas las revelaciones, veremos que todo tiene su explicación.

La posición bíblica:

Para los que sufrieron el chasco de 1844, EGW empleó las palabras del profeta Ezequiel 12:22-28: "Los de la casa de Israel están diciendo: La visión que éste ve es para de aquí a **muchos días**; respecto de **tiempos lejanos** profetiza él [Ezequiel]. Por tanto diles: Así dice Jehová el Señor: **No se dilatará** más ninguna de mis palabras; lo que yo dijere **se cumplirá**.' Los que esperaban se regocijaron en la creencia de que Aquel que conoce el fin **desde el principio había mirado a través de los siglos, y previendo su contrariedad, les había dado palabras de valor y esperanza.** De no haber sido por esos pasajes de las Santas Escrituras, que los exhortaba a esperar con paciencia […] su fe habría cejado en la hora de prueba".[40]

---

[38] Recordemos que las profecías del A.T. que se refieren a Babilonia también tienen un sentido escatológico. Por Hab. 2:14 no se cumplió en los tiempos de la Babilonia literal, sino poco antes de la segunda venida.

[39] White, *MSV,* p. 285.

[40] *CS,* pp. 443,444.

En primer lugar, el Señor fijó la fecha desde la eternidad, sabiendo que para su pueblo la espera sería muy larga. Él sabía que para las expectativas de su pueblo, su venida se cumpliría después de una gran "**demora**". Por eso presentó este acontecimiento de manera que la esperanza no decayera.

Sabemos que la segunda venida es el cumplimiento esperado del "pacto eterno"; y es eterno porque fue preparado antes de toda creación. Pero notemos que cuando Dios anunció por medio del profeta Oseas, que "**pronto**" Israel caería bajo el dominio de Asiria, Oseas estaba vivo cuando vio el cumplimiento. Y al principio del cautiverio babilónico, cuando los falsos profetas anunciaron que "**pronto**" terminaría la opresión, Dios dijo que el anuncio era falso. Es decir que para Dios, 70 años era mucho tiempo (Jeremías 27:16). Sin embargo, a fin consolar a los justos del tiempo de Isaías, anunció que para la destrucción de todos los malos en el juicio final, faltaba "**un poquito**, por un momento" (Isaías 26:20). Ese "poquito" es para nosotros más de 28 siglos; pero para los que murieron entonces, parecerá una sola generación (Apocalipsis 6:15-17).

¿Cómo se entiende esto? Luego tendremos la respuesta. Pero ya podemos entender que Dios revela sólo la verdad que sabe que se podrá entender y que producirá una reacción favorable para su causa. Por eso no revela algunas cosas. Y si lo hace, es mediante confusos movimientos de "ruedas" (Ezequiel 1:15-21), para que se las entienda sólo cuando sea conveniente.

En segundo lugar, aunque hay una fecha establecida por Daniel, desde 1844 el Señor no revela al hombre ninguna profecía con fecha (Apocalipsis 10:6), a fin de que los santos se preparen debidamente y no lleguen a especulaciones. Por presciencia, Dios no obró de la misma manera al anunciar su primer advenimiento. Para entonces no separó un tiempo previo condicional para evitar especulaciones, porque sabía que sería innecesario. Así que, "cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo" en la hora y el día establecidos desde la eternidad, aunque su pueblo no lo esperó ni le conoció (Gálatas 4:4; Juan 1:11).

¿Por qué Dios no postergó entonces la fecha hasta que su pueblo estuviera mejor preparado para el encuentro, "queriendo que ninguno perezca" (2 Pedro 3:9)? Porque, justamente, era entonces el mejor momento para demostrar "ante el universo, que separado de Dios la humanidad no puede ser elevada".[41] Si postergaba lo que la Divinidad había pactado por presciencia, por esperar, por ejemplo, que Judas y Caifás estuvieran en mejores condiciones para evitar la condenación, muchos más perderían su oportunidad de salvarse. Vemos, pues, que para resolver algunos asuntos humanos, la administración divina muchas veces debe darle más importancia a la presciencia que a sus sentimientos amorosos. Como veremos luego, si se valiera más del sentimiento que la razón, muchos problemas podrían postergar la solución por más tiempo.

En tercer lugar, con respecto a la soberanía de Dios, debemos saber diferenciar entre el deseo de Dios y lo que él sabe que es mejor por presciencia (1 Pedro 1:2). Por ejemplo, cuando Cristo rogaba al Padre en el Getsemaní: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Luc. 22:42), estaba indicando que su deseo era otro que el que entendía que debía cumplir. Cuando le dijo a Noé que anunciara al mundo la

[41] *DTG*, p. 28.

destrucción por medio del agua, estaba manifestando su deseo de que todos se salvaran. Pero al mismo tiempo, le dio a Noé las medidas del arca para que entraran sólo unas pocas personas y los animales, porque **sabía** cuántos iban a decidir entrar. Aquí, para evitar un mal mayor, Dios dio el primer lugar a su presciencia, dejando su sentimiento amoroso a un segundo lugar, porque sabía que los resultados serían más dolorosos. Ahora notemos esta declaración:

"Si los adventistas, después del gran chasco de 1844, se hubieran aferrado a su fe y hubieran ido unidos en pos de la providencia de Dios [...] la obra se habría terminado y Cristo habría venido para recibir a su pueblo y darle su recompensa [...] **No era la voluntad de Dios que se demorara así la venida de Cristo**".[42]

Aquí podemos entender que desde la eternidad el Señor quería venir cuanto antes. Sabía que esa fecha no podía ser antes del 22 de octubre de 1844, señalado por el profeta Daniel. Quería que fuera poco tiempo después del chasco, pero postergó sus planes para bien de los arrepentidos. ¿Cuándo lo postergó? **No** fue a medida que los hechos se fueron presentando en el siglo XIX, sino **en el momento de establecer la fecha,** antes de la fundación del mundo. Una vez que fijó la fecha ya postergada a su deseo, el Señor ya sabía que no sería necesario postergarla ni un día más. Por eso se adelantó revelándolo a los profetas: "Vendrá y **no tardará**" (Heb. 10:37). Queda claro, pues, que no va a haber ninguna postergación más. ¡Aquí está la clave del asunto!: Hay una demora por causa del hombre; pero esta postergación de los deseos del Eterno se realizó ya en la eternidad por soberanía y "presciencia de Dios". Por eso es un error hablar de una "esperanza postergada, y postergada y postergada", como leí en una publicación. Hay una sola postergación divina a los deseos de Dios. Si aceptamos esta verdad, podremos entender la declaración del apóstol Pedro, que dice: "Sobre los tales ["falsos maestros" del tiempo del fin] **ya de largo tiempo** [*ekpalai:* desde antiguo] la condenación **no se tarda**, y su perdición **no se duerme**" (2 Ped. 2:3).

Lógicamente, tendría que decir que no se tarda porque su anuncio es de tiempo reciente. Si es de "largo tiempo", es porque se está tardando. Pero ahora sabemos que todo encaja perfectamente, pues al fijar la fecha desde ese tiempo tan antiguo (desde la eternidad), teniendo en cuenta la tardanza necesaria para salvar a los justos, la condenación de los malos en los eventos de la segunda venida "no se duerme", ni será necesario postergarla un solo minuto más.

¿Por qué no se puede postergar? ¿Porque Dios lo predestinó para mostrar que es soberano? ¡No! La predestinación divina nunca necesitó anular la libertad del hombre. No necesita hacerlo, gracias a "**la presciencia** de Dios" (1 Pedro 1:2). Así que el siervo malo de la parábola estaba muy equivocado cuando dijo: "Mi Señor tarda en venir" (Mat. 24:48). Era una idea nacida en su mente; era una demora aparente, no real. Pero no era una "demora aparente" porque el hombre no puede comprender los tiempos de Dios, sino por falta de conocimiento de lo que Dios reveló. Habacuc 2:3, donde dice: "Aunque la visión **tardará** [...] sin duda vendrá, **no tardará**". Otra vez se nos revela que Dios fijó la fecha incluyendo la postergación necesaria ("tardará"), pero **no será necesaria una nueva postergación** ("no tardará"). ¿Entendemos ahora?

---

[42] *EUD,* p. 38.

Vimos que Dios dio a Noé las medidas del arca para que entraran sólo 8 personas y los animales. ¿Qué hubiera pasado si aceptaban al llamado 1235 personas? No hubieran podido entrar ellos o muchos animales. Y qué hubiera pasado si el pueblo de Dios hubiera cumplido su deber el año 1950 d.C.? Cristo hubiera venido entonces. Pero en ese caso, por fijar una fecha posterior, él hubiera dejado de ser un Dios omnisapiente. Así que el Señor dice la verdad, cuando asegura que **la fecha depende de nosotros**, y que por esa causa todas las "diez vírgenes" terminarán durmiéndose: Él quería venir poco después del cumplimiento de la profecía de los 2.300 años de Daniel. Pero al mismo tiempo, es veraz cuando asegura que **la fecha que fijó en la eternidad no se postergará**.

Las grandes empresas cinematográficas han estado confeccionando películas donde los héroes pueden viajar al pasado por el túnel del tiempo, y ayudar a la gente de esas épocas a evitar posibles desastres y la muerte. Pero en ellas siempre se trata de no cambiar los acontecimientos conocidos y la fechas comprobadas, para evitar que el espectador que conoce la realidad de los hechos, pierda el interés.

El Señor tiene la capacidad de "viajar", por "presciencia", a cada momento del futuro, y puede anunciar con anticipación los problemas que se avecinan. Al fijar la fecha del fin, vio que sólo podría mantenerla si estimulaba a los apóstoles a anunciar el mensaje, dejándolos en la incomprensión acerca del largo período profético que todavía debía cumplirse. Y a los laodicenses del Apocalipsis, a despertarlos para que se liberen de su letargo, con el cumplimiento de las últimas señales del fin. Pero el "Héroe" de los héroes entendía que no podía cambiar la fecha de su regreso; no podía cambiar el corazón de los incrédulos, ni empujar a los santos a que terminaran su labor de predicar a toda criatura en el siglo XIX, porque sabía por presciencia que la realidad **no** se puede alterar.

"No pasará esta generación":

Esta interpretación bíblica también nos hace entender, que cuando el Señor dijo: "Ciertamente vengo en breve"; y aseguró por medio de los profetas que vendrá "pronto" desde la época de la iglesia de Éfeso; y que eso significa que para todos los justos desde esa época "no pasará **esta generación** hasta que todo esto acontezca" (es decir cuando todo finalmente se cumpla), le estaba dando una doble aplicación:

1.° Para la iglesia, en su totalidad, esta doble profecía se cumplió en el año 70 d.C.; y se volverá a cumplir al fin de los tiempos, cuando se cumpla la última condición (Mateo 24: 14).[43] La primera para la teocracia hebrea, y la segunda para todo el Israel espiritual, es decir los creyentes de hoy en todo el mundo. Esto significa que hoy no debemos arriesgarnos a decir que estamos en la última generación, hasta "cuando veáis **todas** estas cosas" (Mateo 24:33). Todavía no se ha predicado el evangelio "a toda criatura" (Marcos 16: 15).

2.° En la aplicación personal, debemos tener en cuenta que desde que cada creyente se prepara para la venida del Señor hasta la segunda venida, sea que viva en los tiempos de Enoc o de Isaías; en los días de los apóstoles; en el tiempo de la iglesia de Filadelfia o en nuestros días, el período de espera será "**breve**": **Siempre de una generación**. ¿Por qué? Porque simplemente **no hay tiempo de espera**. Cuando Adán y Eva sean resucitados; cuando

[43] *DTG*, pp. 587,588.

los justos del tiempo de Isaías y del siglo XIX vuelvan a la vida y sean despertados, cada uno creerá que ese día de la venida se habrá cumplido en "breve"; en su "generación", "un poquito" de tiempo después de su muerte.

S. Hawking y otros científicos creyeron que el tiempo surgió a partir del Big Bang. Pero fueron criticados por otros astrofísicos, pues el tiempo existe porque hay alguien que está consciente. Donde no hay vida, o la hay pero no hay un estado consciente, como cuando dormimos, no hay conciencia del tiempo. Vemos, pues, que el Señor nunca miente. Sólo se guarda algunos secretos para nuestro bien.

Conclusión:

Dios no posterga su venida: Ya la postergó desde el principio. Sobreponiéndose a su deseo, por presciencia el Señor fijó el tiempo de su regreso con la postergación necesaria para que nadie se pierda; y esa fecha no tendrá necesidad de ser postergada una sola hora más. Pero si el Señor nos anuncia algo de una manera que no es fácil de entender, es porque en su inmenso amor él quiere ocultar algo que puede llevarnos al desánimo. Y creo que es tanto un error ocultar a los creyentes que hay una demora, como argumentar que si el anuncio "viene pronto"; "por un momento" y se oye desde los tiempos de Isaías, puede ser que tengamos que esperar todavía muchos años más, con una "esperanza postergada, y postergada, y postergada".

No olvidemos que para cada creyente "no pasará esta generación"; que el anuncio "ciertamente vengo en breve"; en "un poquito, por un momento", ha sido hasta ahora de una gran bendición; y nunca olvidemos que Cristo "vendrá como ladrón en la noche"; tan sorpresivamente como un "relámpago". Debemos tener en cuenta que los "últimos movimientos serán rápidos", y el final llegará con mayor rapidez que la que muchos esperan.

¿POR QUÉ ES NECESARIO EL CUMPLIMIENTO DE MATEO 24:14 PARA QUE CRISTO VENGA?

La Palabra de Dios nos dice que si alguien sabe que está haciendo algo indebido, será condenado por lo poco que sabe (Romanos 2:12-14; Santiago 4:17). Pero, si nadie le ayudó a conocer la verdad, no será condenado por la verdad que ignora (Salmos 19:12; 87:4-6; Juan 9:40; Hechos 17:30). Y sabemos que son muchos los que han llegado a la tumba sin conocer la verdad de Dios que hoy conocemos. Jesús dijo:

"Y será predicado este evangelio del reino [de Dios] *en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin"* (Mateo 24:14).

En el cielo habrá muchos de quienes sus prójimos suponían que nunca estarían allí. ¿Cree, por ejemplo, que podrá ser salvo un budista que nunca conoció la Biblia ni el nombre de Cristo? EGW escribió:

"Entre los paganos hay quienes adoran a Dios ignorantemente, quienes **no han recibido jamás la luz por un instrumento humano**, y sin embargo **no perecerán**. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas que la ley requería. Sus obras son evidencia de que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios".[44]

Hay ciegos espirituales que no ven porque no quieren ver, para continuar en sus pecados (Sofonías 1:17). Pero los hay que son sinceros. Y aunque ningún conocedor de la Biblia les predique, llegarán a conocer lo indispensable para su salvación gracias a la obra del Espíritu Santo (Isaías 42:16). Dios lo dispuso así para "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

Si esto es así, es lógico que nos preguntemos: Entonces, ¿para qué es necesaria la predicación "a **toda criatura**" (Marcos 16:15), a fin de que el Señor pueda venir? La orden del Señor de ir a predicar "**todas** las cosas" que enseñó (Mateo 28:20), se cumplió gradualmente, pues la verdad es progresiva (2 Pedro 3:18). Pero en el tiempo del fin, Mateo 24:14 se podrá cumplir porque la luz será completa y podrá iluminar toda la tierra.

Mateo 24:14 con Apocalipsis 18 relacionan la iluminación del evangelio al mundo con el juicio. Por eso el mensaje final será dado cuando la luz abarque toda la tierra, a fin de que se pueda lograr un juicio mundial justo y definitivo. La obra del tercer mensaje angélico[45] concluirá con el fuerte pregón, desenmascarando y denunciando a viva voz la apostasía final del cristianismo: "Luego se decretará una ley contra el día de reposo de la creación de Dios, y entonces será que Dios hará 'su extraña obra, [...] su extraña operación' en la tierra".[46]

Hoy, mediante los teléfonos móviles (celulares, etc.) las tribus primitivas del Amazonas y otros lugares del mundo, pueden llegar más fácilmente al conocimiento de la verdad de Dios. Y cuando llegue "el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15), será cuando Dios podrá hacer su obra extraña, que conmoverá al universo entero. Y lo podrá hacer sólo esa vez en la historia del mundo postdiluviano, porque **cada criatura habrá tomado su decisión con pleno conocimiento de sus actos**. Puesto que el conocimiento será mundial, la desobediencia se transformará en **una rebeldía mundial**, y sus pecados llegarán hasta el cielo para que Dios pueda hacer un juicio final y global, sin temor a que alguien de uno de los mundos poblados (Job 38:7; Efe. 1:10; 3:15; Heb. 12:23) manifieste que el plan divino no es perfecto. Esto ya está escrito:

"Y oí una voz del cielo, que decía: Salid de ella pueblo mío, para que no seáis participantes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque **sus pecados han llegado hasta el cielo,** y Dios se ha acordado de sus maldades" (Apocalipsis 18:4,5).

LA VENIDA DEL SEÑOR SEGÚN LA IGLESIA CATÓLICA

[44] ———, *Exaltad a Jesús (EJ)*, 7 de marzo.

[45] Me refiero a el mensaje y la obra de los tres mensajes finales de la iglesia según Apocalipsis Apocalipsis 14:6-13.

[46] Nichol, *CBA*, 7: 922.

En el "Catecismo de la Iglesia Católica", párrafo 673,[47] dice que "el advenimiento de Cristo en la gloria es inminente (Apocalipsis 22:20), aun cuando a nosotros no nos 'toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad'" (Hechos 1:7; Marcos 13:32). Este advenimiento escatológico se puede cumplir en cualquier momento (Mateo 24:44; 1 Tesalonicenses 5:2)". Pero debemos aclarar que no es en cualquier momento ahora, antes del cumplimiento de la predicación del evangelio a toda nación y a "toda criatura", que todavía falta (Mateo 24:14; Marcos 16:15).

La Iglesia de Roma enseña que Jesucristo volverá a buscar a los salvados. Pero en el párrafo 846, dice: "Fuera de la Iglesia no hay salvación".[48] Es decir, que si llegáramos a conocer en los Evangelios el plan de salvación, y confesáramos los pecados pidiendo el perdón, no sería suficiente, pues Jesucristo no podría perdonarnos sino sólo por medio de la Iglesia Católica. Esta fue una de las principales causas de la reforma propuesta por Lutero y demás reformadores del siglo XVI, señalando en la Biblia lo que escribieron Pedro y Pablo: "Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza de ángulo. Y **en ningún otro hay salvación**; porque no hay otro nombre **bajo el cielo**, dado a los hombre, en que posamos ser salvos" (Hechos 4:11,12). "Porque hay un solo Dios, y **un solo Mediador entre Dios y los hombres**, **Jesucristo** [que fue hecho] hombre" (1 Timoteo 2:5). Gracias a Dios, los creyentes que vivieron antes que el emperador Constantino I fundara la Iglesia de Roma en el siglo IV, podrán ir al cielo cuando venga el Salvador por segunda vez.

En el artículo 11 del catecismo, leemos: "Creo en la resurrección de la carne". Y en el párrafo 997 leemos: "¿Qué es resucitar? En la muerte, **separación del alma y el cuerpo**, el cuerpo del hombre cae en la corrupción, mientras que **su alma va al encuentro con Dios, en espera de reunirse con su cuerpo glorificado**".[49]

Entonces nos preguntamos: Abel, el primer santo mártir, ¿en el cielo estaría viviendo por 6000 años en forma incompleta, hasta la resurrección de su cuerpo terrestre en la segunda venida de Cristo? ¿Y el arrepentido rey David lo estaría esperando por más de 3000 años? Y si allá David viviera feliz en espíritu, ¿para qué darle un cuerpo? ¿Y por qué venir a buscar un cuerpo mortal hecho tierra y osamentas, cuando Dios le podría dar uno incorruptible y perfecto en el mismo cielo? Aquí hay algo que muchos no entienden y los deja confundidos. Pero Pedro responde: "Porque **David no subió a los cielos**" (Hechos 2:34). Y Pablo agrega diciendo que tampoco ya fueron resucitados (salvo los pocos que se mencionan) los grandes hombres de fe de la historia bíblica: "Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos…" (Hebreos 11:13). Por eso el apóstol dijo que algunos "se desviaron de la verdad, diciendo **que la resurrección ya se efectuó**, y trastornan la fe de algunos" (2 Timoteo 2:18).

Debemos entender que Cristo vino a pagar la muerte por nosotros, "para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino **que tenga vida eterna**" (Juan 3:16). Si nuestra alma

---

[47] Magisterio pontificio, *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC*), (Edit. Lumen S.R.L., 1992), p. 165.
[48] Ibid., p. 206.
[49] Ibid., p. 238.

fuera inmortal, Jesús vino a ofrecérnosla de balde. Pero éste es un invento de Satanás cuando a Eva le dijo: "**No** moriréis" (Génesis 3:4). En cambio Dios dijo: "El alma (hebreo *nefesh*) que pecare esa **morirá**" (Ezequiel 18:4,20). Sólo Dios "tiene la inmortalidad" por tener vida en sí mismo (1 Timoteo 6:15,16). Pero ningún pecador "tiene vida eterna permanente en él" (1 Juan 3:15). Gracias a Dios que los malos no tienen vida eterna, pues su maldad seguiría perjudicando al universo eternamente, y Dios no sería Todopoderoso contra el mal.

LA SEGUNDA VENIDA SEGÚN LAS IGLESIAS EVANGÉLICAS

Aunque las iglesias evangélicas mantienen el plan de salvación con más claridad, no sucede lo mismo respecto a la venida de Cristo y los sucesos que le precederán, pues sus creencias son realmente desorientadoras. Los teólogos tratan de exponerlas agrupándolas mayormente en tres grandes grupos: El postmilenialismo, el amilenialismo y el premilenialismo. Es decir, que sus diferencias giran en torno a un período de mil años que menciona Juan en el Apocalipsis.

Si leemos Apocalipsis el capítulo 20, notaremos lo siguiente:

a) Un mensajero del cielo llega con una cadena para apresar simbólicamente a Satanás y los ángeles que le siguen, durante un período de "mil años". Su objetivo es: "Para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años" (Apocalipsis 20:1-3).
b) Es un período de juicio. Por eso los santos que sufrieron por Satanás, muchos de los cuales murieron como mártires, figuradamente piden justicia (Apocalipsis 20:4), así como "la sangre" de Abel clama justicia desde la tierra (Génesis 4:10).
c) Recordemos que Dios pide que se haga un juicio: "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo" (2 Corintios 5:10). Dios el Padre actúa de "Juez de todos" (Hebreos 12:23); Cristo de Abogado defensor (1 Juan 2:1), y Satanás de acusador (Apocalipsis 12:10), en presencia de los ángeles testigos y ante todos los planetas habitados en el universo (Efesios 3:15; Hebreos 12:23). Se entiende que Dios no lo necesita, sino para que sus hijos confirmen su justicia y esto sirva de garantía para la eternidad. Un reino basado en el amor y no en la fuerza, requiere libre albedrío. Y esto conlleva el peligro de la desobediencia. Pero Dios sabe que con su plan tan perfecto, ante todos los testigos del universo, asegura que el mal no pueda regresar a pesar que el libre albedrío será eterno (Habacuc 1:9).
d) Pero si hay un juicio, ¿no le quita seguridad a nuestra salvación en Cristo? En absoluto, pues en 1 Juan 1:9 dice: "Si confesamos nuestros pecados, él es **fiel y justo para perdonar** nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". Cristo nunca perdonará al que no se arrepiente de verdad, pues obraría con injusticia. Por lo tanto, si "el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios"

(Romanos 8:16), y esto lo sabemos por la fe y la paz que nos hace sentir con el perdón, **hoy mismo** podemos saber que en el día del juicio, este pecado estará sellado con el perdón; y el Padre, el Juez, lo confirmará porque Jesús lo hizo correctamente.

Así que el juicio final no pone en duda la salvación, sino que su objetivo es **confirmarla** ante los testigos del universo. Por lo tanto subraye este texto, tan importante para su seguridad, y tan necesario para los evangélicos que niegan la necesidad de un juicio. La inseguridad vuelve cuando volvemos a pecar. Y "ciertamente no hay hombre justo [justificado] en la tierra, que haga el bien, y nunca peque" (Eclesiastés 7:20). No es verdad que una vez justos, seremos salvos para siempre, transformando al justo Dios en un protector de injustos que no se arrepienten: "Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá" (Ezequiel 33:14,15).

El postmilenialismo:

Esta posición evangélica cree que el mundo de hoy irá mejorando en su religiosidad. Y "sostiene que el reino de Dios está siendo ahora extendido en el mundo por la predicación del Evangelio y la obra salvífica del Espíritu Santo en los corazones de individuos; que el mundo finalmente será cristianizado, y que el regreso de Cristo ocurrirá al final de un largo período de justicia y paz comúnmente llamado el 'Milenio'… La segunda venida de Cristo será seguida inmediatamente por la resurrección general, el juicio general y la introducción del cielo y del infierno en su plenitud".[50]

Esta posición fue mantenida primeramente por Eusebio de Cesarea (263-340), Atanasio de Alejandría (295-373). En la Edad Media: Joachim de Fiore (1135-1202). En la Iglesia Moderna y Postmoderna: Charles Hodge (1797-1878), August H. Strong (1836-1921), Benjamin BrekinridgeWarfield (1851-1921); Loraine Boettner y R. C. Sproul.

Juan vio que los santos "vivieron y reinaron con Cristo mil años" (Apocalipsis 20:4 up.). Pero los que sostienen esta posición creen que es un reinado espiritual en la tierra, mientras se sigue predicando el evangelio desde el siglo I hasta el fin del mundo por 1000 años. Pero, ¿es verdad que sólo pasaron 1000 años, y que Satanás y los que le obedecen siguen estando simbólicamente presos, según Apocalipsis 20:1,2? Además, ¿es cierto que el mundo mejora moral y religiosamente? Por supuesto que no. La realidad nos muestra lo contrario. Por lo tanto, esta posición no se ajusta ni a la Biblia ni a la realidad. El fracaso del posmilenialismo se debe a que interpreta subjetivamente la profecía bíblica, y sostiene que el reino milenario será establecido reinando los justos en la tierra con la iglesia, no "con Cristo mil años".

Juan escribió: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que será sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años" (Apocalipsis 20:6).

---

[50] Loraine Boettner, *The Millennium (LBM),* (Nutley, N.J.: Presbyterian and Reformed, 1957), p. 14.

El amilenialismo:

Los amilenialistas niegan un período literal de mil años, pues creen que el milenio mencionado en Apocalipsis 20:4-6 describe el presente reinado de las almas de los creyentes fallecidos que están con Cristo en el cielo. Ellos entienden que el encadenamiento de Satanás que se menciona en los primeros tres versículos de este capítulo, están en efecto durante todo el período entre la primera y segunda venida de Cristo. Otra vez el error de que Satanás no pueda obrar, cuando vemos lo contrario. Y creen que Cristo regresará después de este reinado celestial de "mil años", que en realidad lo hacen durar más del doble de lo que señala Juan en el Apocalipsis.

"Los amilenialistas sostienen, además, que el reino de Dios está presente ahora mismo en el mundo, ya que el Cristo victorioso gobierna a su pueblo por su Palabra y su Espíritu, aun cuando dicho pueblo anticipa todavía un reino futuro, glorioso y perfecto sobre la nueva tierra". Ellos entienden que la Segunda Venida de Cristo será un acontecimiento único, no uno que tenga dos fases, es decir uno para llevarnos al cielo y el otro para traernos a la tierra renovada. En el momento en que Cristo regrese habrá una resurrección general, tanto de creyentes como de incrédulos. Después de la resurrección los creyentes que estén todavía vivos serán transformados y glorificados".[51]

Entonces los que queden serán los injustos resucitados para ser juzgados y condenados en la tierra, mientras los santos estarán en el cielo. (Anthony Hoekema, "La Biblia y el futuro"). Pero Juan anuncia otra cosa: Que los justos "reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos [los malos] **no volvieron a vivir** hasta que se cumplan mil años" (Apocalipsis 20:4 up., 5).

Por eso, salvo Satanás y sus ángeles, que permanecerán aquí sin poder hacer nada, la tierra permanecerá esos mil años completamente vacía de vida, mientras los justos estén en el cielo: "Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré del todo" (Jeremías 4:23-27).[52] Esta es la causa por qué Satanás quedará como atado con cadenas de circunstancias, para que no engañe a las naciones (Apocalipsis 20:3).

Postulantes del amilenialismo en la iglesia primitiva: Agustín de Hipona (354 – 430); los reformadores en la Edad Media, como Martín Lutero y Juan Calvino. Postulantes En la iglesia moderna y postmoderna: EdgarYoung Mullings (1860-1928); Abraham Kuyper (1837-1920); Oswald Thompson Allis (1880-1973); Louis Berkhoff (1873-1957), y William Hendriksen.[53]

El Premilenialismo terrestre:

---

[51] Idem.

[52] Es común que las profecías del Antiguo Testamento partan de un hecho histórico para darle luego un sentido profético. Por eso al rey de Babilonia, Isaías lo lleva a ser expulsado del cielo por tratar de ocupar el trono de Dios al lado norte (Isaías 14), etc. En Jeremías, Jerusalén llega a ser el mundo entero sin un solo hombre vivo y ni una sola ave, que históricamente eso nunca ocurrió, por lo tanto se trata de una profecía.

[53] Boettner, *LBM*, p. 14.

"Es el punto de vista que mantiene que la segunda venida de Cristo ocurrirá antes del Milenio, el cual verá el establecimiento del reino de Cristo en esta tierra por mil años literales. También entiende que habrá varias ocasiones en que se efectuarán resurrecciones y juicios. La eternidad comenzará cuando se concluyan los mil años. Dentro del premilenialismo hay los que mantienen diferentes puntos de vista concernientes al tiempo del Rapto".[54]

Le llaman "rapto" a la ascensión al cielo prometido, en forma individual, inesperada y secreta de los creyentes. En las películas y vídeos que presentan como ejemplo, un piloto que maneja su avioneta con dos pasajeros, de pronto desaparece de la vista de los demás, porque asciende espiritualmente al cielo, mientras los pasajeros mueren al caer el avión en tierra sin piloto.

El premilenialismo histórico: Sostiene que, debido al aumento de la maldad, la iglesia no tendrá éxito en su misión de discipular a todas las naciones. Y pasará por un período de gran tribulación. Entonces viene el rapto y la resurrección de los justos muertos. Luego Cristo regresará en gloria con los redimidos resucitados y raptados. Entonces Cristo peleará la gran batalla del Armagedón; atará a Satanás y Cristo reinará por mil años en Jerusalén. Al final del milenio Satanás será suelto, y se materializará una rebelión masiva contra Cristo y sus santos. Todos los malos muertos serán resucitados y juzgados en un infierno de vida eterna.

Pero, ¿existe un infierno eterno, transformando a Dios en un monstruo vengativo? Debemos detenernos aquí para que esto nos quede claro.

El infierno según la Biblia: Primero examinemos la doctrina del castigo eterno. Si el infierno existiera ahora, todos los que vivimos sobre la tierra seríamos quemados, pues el infierno según la Biblia, no existe ahora sino mil años después que Cristo venga en gloria (Apocalipsis 20:4-10), a separar a los buenos de los malos (Mateo 25:31-46). Y ese infierno no arderá en el centro de la tierra, como se cree, sino "**sobre** la tierra a los ojos de todos" los justos (Ezequiel 28:18,19). Ese fuego destruirá "por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra" (Sofonías 1:2,3), incluyendo toda manufactura humana que esté en el cielo que nos rodea (2 Pedro 3:7).

Ese castigo divino no ocurre ahora, para que antes, los justos que sean llevados al cielo y sean sus parientes o amigos, puedan examinar el juicio divino y confirmen la justicia de Dios (1 Corintios 6:2,3). Y lo harán mediante los registros que dejaron los ángeles como testigos invisibles (Apocalipsis 20:12,15; Mal. 3:16).

Pero, como los justos serán los primeros en ser juzgados por Dios y esos testigos celestiales, antes que puedan recibir su recompensa y juzgar en el cielo, el juicio celestial comienza "con la casa de Dios" (1 Pedro 4:17). Esto no les quita ahora su seguridad en la salvación, porque el perdón de Cristo es "fiel y justo" (1 Juan 1:9; Romanos 14:10). Por lo tanto sabemos que en ese juicio no habrá necesidad de cambiar nada de lo que hace Jesús por nuestros pecados confesados. Así que sólo será para confirmar su justicia, a fin de que no queden dudas entre nuestros parientes de los otros mundos (Job 38:4,7; Efesios 1:10; 3:15; Hebreos 12:23).

[54] C. C. Ryrie, *Teología básica*, (Miami: Editorial Unilit, 2003). p. 516.

Los santos gozarán con Cristo eternamente, pero en la lejana "tierra" celestial (Isaías 13:5,9-11) sólo por "mil años" (Apocalipsis 20:6). Entonces regresarán con Cristo en la ciudad celestial (21:1-4), para posarse sobre la tierra purificada y renovada de Judá (Zacarías 14:4). Por lo tanto, si pensamos que el infierno sobre la tierra es eterno, Dios y sus escogidos vendrían a morar en el infierno. Este es un grave error, ¿verdad? Entonces, ¿por qué algunas veces la Biblia habla de un "fuego eterno" que "no se apagará" (Mateo 25:41; Marcos 9:43-48; Apocalipsis 20:10)?

Jesús ilustró el infierno con la "gehenna" (Marcos 9:3,47; Lucas 12:5), que era el basural de Jerusalén que siempre estaba quemando, por la cantidad de judíos que echaban los desperdicios. Pero el infierno no será con un fuego que quemará sin apagarse, sino un fuego de consecuencias eternas. La razón es muy simple: Cada uno será juzgado "conforme a sus obras" (Mateo 16:27; Apocalipsis 22:12). Si el castigo fuera eterno, todos recibirían igual castigo, y Dios no obraría con justicia. Además, el Señor no podría limpiar el universo de toda maldad, viviendo los malos para siempre.

Por eso la Biblia lo explica con el fuego eterno que quemó las ciudades perversas de "Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a ceniza, y poniéndolas como ejemplo de lo que ha de suceder a los impíos" (2 Pedro 2:6).

Otro ejemplo es la ciudad de Edom, cuando Dios dijo: "No se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo" (Isaías 34:10). Hoy no hay fuego ni humo, pero los efectos del fuego seguirán "perpetuamente". Y hoy se lo comprueba al ver los restos de esta ciudad de día o de noche.

Al regresar los justos con Dios en la santa ciudad, se cumplirá la segunda resurrección, que es la de los malos, para ser juzgados en vida y puedan confirmar la justicia divina (Apocalipsis 20: 6-8; Juan 5:28,29). Entonces Satanás volverá a engañar a las naciones para que tomen la ciudad de Dios. Pero como todo habrá quedado destruido, tardarán "siete años" en levantar sus viviendas y fábricar las armas en grandes hornos de fundiciones, pues la hermosa ciudad y sus moradores serán para ellos un incentivo para esa guerra final (Ezequiel 39:8,9). Y en el día señalado rodearán la ciudad, pero el profeta asegura: "De Dios descendió fuego del cielo y los consumió" (Apocalipsis 20:7).

Como en ese infierno serán quemados juntos Satanás, sus ángeles y los hombres malos (Mateo 25:41); y cada uno será juzgado "según sus obras", la mayoría será consumida en pocos minutos. Pero Satanás, el originador del mal, sufrirá poco menos de "siete meses", pues al séptimo mes todo se habrá enfriado para la renovación de la tierra (Ezequiel 39:11-14). Es decir que el infierno de consecuencias eternas, no arderá más que siete meses.

Con ese "fuego eterno", el autor del mal y sus seguidores serán convertidos "en ceniza sobre la tierra", "y para siempre dejarán de ser" (Ezequiel 28:18,19). La destrucción será total (Sofonías 1:2,3), pues Dios "no les dejará ni raíz ni rama" (Malaquías 4:1). Y "serán como si no hubieran sido" (Abdías 1:16).

Dios renueva la superficie terrestre y su atmósfera (Isaías 65:17), y todo queda convertido en un paraíso eterno. Entonces los justos saldrán de la ciudad, sabiendo que "bajo las plantas de sus pies", la ceniza de los malos abonará la tierra cubierta de hermosa vegetación (Malaquías 4:3). ¿Quedó claro?

Pero, si ésta es la verdad bíblica, ¿por qué Jesús presentó como ilustración la leyenda egipcia de Bar Mayán (Lucas 16:19-31), donde un rico egoísta y su siervo obediente, llamado Lázaro, reciben sus recompensas? El rico es llevado al infierno, y el siervo al paraíso a la morada de Abraham. Entonces el rico, que está en el infierno, le grita a Abraham que está en el cielo (se escuchan, pues es evidente que en el cuento la distancia no es muy grande): "¡Envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama!" (16:24).

Lógicamente es una leyenda, pues si fuera un hecho real, nos encontraríamos en un paraíso donde se escuchan los gritos desde el infierno, pidiendo que alguien moje un dedo; y pueda descender al infierno para tratar de calmar con esa gota de agua. Por supuesto, sabemos que ese santo celestial no podría llegar al mismo infierno sino quemado. Pero Jesús usó esta leyenda para destacar que algunos son tan duros para creer en Dios, que aunque sus líderes religiosos regresaran del más allá, no cambiarán (Lucas 16:31). Además, Abraham, el rey David y los grandes hombre de fe, todavía no están en el cielo esperando el regreso del Señor (Hebreos 11:8,13-16; Hechos 2:34; 1 Tesalonicenses 4:16-18). Así que Lázaro no está realmente en el seno de Abraham.

Lamento que la creencia de un castigo divino eterno, haya transformado el amor y la justicia de Dios en semejante barbaridad. Gran cantidad de creyentes hoy son agnósticos y ateos por esto; y la Iglesia Católica es la que más ha empleado el infierno para tratar de conseguir adeptos mediante el temor. Si usted ha creído en esta falsa doctrina, busque un ejemplar de la Biblia y confirme lo que lee aquí, para que Dios vuelva a ser para usted el Dios que nos ama tanto. Él es justo, por eso vino a morir para pagar ante la ley universal, lo que deberíamos pagar nosotros (Juan 3:16); pero permitirá con dolor que paguen con el fuego los que no aceptaron su redención. Recuerde que el pecado es como un virus maligno, que si no es destruido con fuego, puede volver a contagiar y enfermar al planeta tierra.

Por último, veamos otras dificultades que tienen los cristianos que sostienen la creencia en la inmortalidad del alma y dicen basarse en la Palabra de Dios:

■ Generalmente se cree que la ascensión al cielo ocurre en el momento de la muerte, no cuando regrese el Señor.[55] Pero si fuera así, todos los justos **vivos** ya habrían sido llevados al cielo, pues el apóstol Pablo dijo que en la gran resurrección de los justos, "nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos **arrebatados juntamente con ellos** en las nubes para recibir al Señor, y así estaremos siempre con él" (1 Tesalonicenses 4: 16,17). Entonces, si no fuimos arrebatados "con ellos", los que quedamos seríamos los malos sin esperanza,

[55] En *el Catecismo de la Iglesia Católica* se lee: "¿Qué es resucitar? En la muerte, separación del alma y el cuerpo, el cuerpo del hombre cae en la corrupción, mientras que su alma va al encuentro con Dios, en espera de reunirse con su cuerpo glorificado" (*CIC*, Nº 997, pág. 238). Es decir que Roma cree en dos resurrecciones, o en una que se cumple en dos momentos: La primera al morir y se separa el alma del cuerpo, y la segunda, que es "la resurrección de la carne", dentro de miles de años en la segunda venida. Para los protestantes no es claro si hay resurrección de la carne, porque para ellos el cielo sería un mundo de espíritus. Por eso algunos creen que los que vivieron antes de Cristo, resucitarán en la carne para vivir en la tierra. Y los demás sin la carne en el cielo.

que sólo esperaríamos el castigo de "fuego". Gracias a Dios, los buenos muertos serán arrebatados junto con los vivos en la segunda venida.

■ Si fuera cierto que la resurrección ocurre en la muerte, los santos del tiempo de Jesús y de los apóstoles, también estarían en el cielo. Entonces, ¿por qué al cuarto día de la muerte de Lázaro, Cristo le dijo a Marta: "Tu hermano resucitará" Y "Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero"? (Juan 11:23,24. ¿Por qué ninguno de los dos dijo que ya había resucitado? ¿Y por qué San Pablo dijo que algunos "**se desviaron de la verdad**, diciendo que **la resurrección ya se efectuó**, y trastornan la fe de algunos" (2 Timoteo 2:18)? Él negó esta creencia explicando que los justos, "aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, **no** recibieron lo prometido [...] para que no fuesen ellos perfeccionados **aparte de nosotros**" (Hebreos 11:39,40), sino nosotros "juntamente con ellos" (1 Tesalonicenses 4:17) ─Se entiende que el apóstol le da un sentido general, porque no incluye unas pocas resurrecciones especiales que menciona la Biblia.

■ Si los justos muertos están felices en el cielo, ¿para qué necesitan venir para recibir un cuerpo incorruptible y volver al cielo en el regreso de Cristo (1ª Corintios 15:51-53)? ¿Es que allá no son plenamente felices y no pueden seguir viviendo hasta que tengan un cuerpo de la tierra?

■ Si los malos sufren el castigo del "fuego" desde su muerte, ¿cómo se puede quemar el alma desencarnada de ellos? Y si se trata de un fuego distinto que podría quemar a los seres incorpóreos, ¿por qué para su condenación tendrán que tomar un cuerpo en la resurrección de los malos, como aseguró Jesús (Mateo 10:28; Juan 5:29)? ¿Puede haber algo más contradictorio?

■ Además, respecto al infierno debemos saber:

a) Los malos serán enjuiciados cuando venga Cristo a hacer justicia, para llevarse a los salvados y finalmente, después de "mil años" (Apocalipsis 20) destruir a los malos para que los justos vivan en paz (20, 21). Como vimos, ellos no vivirán quemándose eternamente, sino que el fuego será de consecuencias eternas (comparar 20:10 con lo ocurrido en Edom; Isaías 34:9,10). Por eso serán destruidos y no existirán más (Salmos 37:9,10).

b) ¿Dónde será ese fuego purificador? No en el centro de la tierra, como se cree, sino "sobre la tierra"(Ezequiel 28:18) que los santos volverán con Cristo para morar en ella. Por lo tanto, si el infierno fuera eterno, los santos tendrían que sufrir con los malos sobre la tierra. Pero Dios asegura que perecerán para siempre y se disiparán como el humo, debido a las altas temperaturas del fuego que cubrirá la tierra; y el lugar de los enjuiciados no se lo encontrará más (Job 20:7-9).

d) Ese fuego consumirá también al originador del mal: A Satanás, que también se convertirá en "ceniza sobre la tierra", y también "para siempre dejará de ser" (Ezequiel 28:18,19).

■ El apóstol Juan reveló que cuando el Señor regrese, los malos serán muertos y los santos transportados al cielo, donde harán juicio de los malos, antes que éstos sean resucitados para su condenación final (Apocalipsis 20:5,6,12-15). Pero si, según creen muchos, los malos no mueren y los juzgados ya se mueven sufriendo entre las llamas, ¿por qué el salmista dice que "**no** se levantarán los malos en el juicio" (Salmos 1:5); y Juan vio en visión que "**no** volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años" después del regreso de Cristo (Apocalipsis 20:5)?

■ El apóstol Pablo dice que la victoria sobre la muerte, será recién cuando en la resurrección los justos reciban **un cuerpo** incorruptible (1 Corintios15:54). ¿Entonces los espíritus buenos desencarnados que ya estarían en el cielo, todavía no gozarían de la inmortalidad? ¿Quiere decir que, según creen, los que viven hoy serían inmortales hasta que asciendan al cielo; en el cielo serían mortales por no tener cuerpo, para volver a ser inmortales cuando aquí reciban un cuerpo nuevo? Qué confusión, ¿verdad?

■ San Pablo escribió que "la paga del pecado es **muerte**, mas la dádiva de Dios es **vida eterna** en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Entonces, ¿para qué vino Jesús a darnos la inmortalidad, si ya la tendríamos? ¿No es que Jesús nos ofrece esta promesa, porque ningún pecador "tiene vida eterna permanente en él" (1ª Juan 3:15; Juan 3:36), ya que es "**mortal**" (Salmos 56: 4; 73:5; 107:14; Isaías 51:12; Romanos 1:23; 2:7; 6:12; 8:11; 1 Corintios 15: 53,54; 2 Corintios 4:11; 5:4; Hebreos 7:8)? Así que Jesús lo hará para que "esto **mortal** se vista de inmortalidad" (1ª Corintios 15:53), pues el Señor es "**el único que tiene inmortalidad**" (1ª Timoteo 6:15, 16).

■ Si el "alma" no es el resultado de la unión del cuerpo cerebral con la vida, sino un ser eterno que lo habita y lo usa, ¿por qué una droga, como el alcohol, influye no sólo sobre el cerebro sino también en el comportamiento del "alma"? ¿Por qué la pérdida de una zona cerebral, produce la pérdida de parte de la memoria y la capacidad del "alma" o mente?

■ Si las "almas" celestiales no se casan ni poseen deseos sexuales, como vio necesario el Creador para este mundo (Lucas 20:34-36), ¿por qué tantas almas quedan arruinadas por los desenfrenos carnales, y perderán el cielo por el mal uso del deseo sexual (1ª Corintios 6:9,10)? ¿Por qué Dios tendría que culpar al "alma" de lo que realiza el cuerpo de un hombre, si el alma sería **otro** ser espiritual que lo habita, que no tiene en sí mismo los órganos que producen esos deseos, y por lo tanto sería inocente?

■ Si el "alma" no fuera el producto de la acción cerebral que nos hace ser conscientes, sino un ser eterno que mora en el cuerpo, ¿por qué dijo Jesús que el "alma" no se puede matar ahora, pero sí será destruida en el infierno (Mateo 10:28)? Si el "alma" fuera un ser eterno, no podría ser destruida ni ahora ni nunca. El Señor quiso decir que los malos no podrán matar el pensamiento y la fe en la resurrección de los justos; pero los pensamientos de los malos sí, cuando el fuego destruya sus cuerpos con su cerebro para siempre.

■ Si desde la muerte del justo Abel, cuatro mil años antes de Cristo, todos los santos hubiesen ido directamente al cielo, ¿cómo habría podido decir San Pablo que si no hay resurrección, "también los que durmieron en Cristo, son perdidos" (1Corintios 15:18)? Si ya estuvieran allá no podrían estar perdidos.

■ Si, como vimos, la Biblia generalmente compara la muerte a la inconsciencia del sueño, ¿cómo pueden los malos ser conscientes del dolor y el sufrimiento de un lugar de castigo, y los justos gozar del paraíso; reconocer a sus queridos en el cielo y alabar a Dios antes de ser despertados en el día de la resurrección de la carne? ¿Es que la Biblia es una contradicción, o la doctrina de la inmortalidad del alma humana no es bíblica? No es bíblica. Por eso en la *Nueva Enciclopedia Católica,* tomo 13, página 468, confiesa: "La Biblia no habla de la supervivencia de un alma inmaterial".

Amigo lector, usted ya puede dar la respuesta, pues el Señor Jesús dijo que "el que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios" (Juan 7:17).

Los premilenialistas dispensacionales: Ellos hacen una separación de los salvados de descendencia judía de los cristianos del resto del mundo. Debido a que Israel todavía no cumple las promesas hechas, debe ser afligido y probado, cumpliéndose un milenio. Y creen que el Rapto de la iglesia y la segunda venida de Cristo son dos eventos diferentes, separados por un período de "siete años" (de la profecía de Daniel). Unos sostienen que se cumple antes de una gran tribulación, y por lo tanto los cristianos no pasarían por ella, siendo arrebatados antes; y otros creen que será después de ella. Y también los hay que el rapto secreto ocurrirá durante esa tribulación mundial. El juicio de los santos se efectuará en los cielos durante el período de los siete años de Tribulación, antes del retorno corporal de Cristo a la tierra.

1º Pero la Biblia no dice que el juicio durará siete años, sino que cada uno de los redimidos podrá examinar los libros, que permanecerán abiertos por "mil años" (Apocalipsis 20:4) para que todos los millones de santos puedan examinarlos con calma (20:6).

2º ¿Sobre qué fundamento bíblico fijaron un período de "siete años" para el tiempo del fin? Lo fundan sobre la profecía de las "setenta semanas" proféticas de Daniel el capítulo 9:24-27, donde profetiza la llegada; el ungimiento de Jesús en el bautismo del año 27 d.C., y su muerte el año 31 d.C., cumpliéndose en la última semana de años de esas "setenta semanas". Y aunque esta profecía se cumplió perfectamente, esta posición dispensacionalista traslada, sin explicación alguna, la última semana profética de Daniel al tiempo del fin. Así cometen el doble error de quitarle sentido a la profecía de la primera venida de Cristo de Daniel, y creando una semana profética (7 años) en el Apocalipsis, para un tiempo previo a la segunda venida (?).

3º ¿Con qué autoridad hacen una separación de hebreos creyentes de gentiles creyentes? Cristo murió "para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz" (Efesios 2:15). Ambos han "sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él

es nuestra paz, que **de ambos pueblos hizo uno**, derribando la pared intermedia de separación" (Efesios 2:11-14; Gálatas 3:27-29; 1 San Pedro 2:9, 10).

El premilenialismo celestial entre dos resurreciones: La Biblia es clara cuando anuncia una venida de Cristo real, donde al Señor se lo verá cara a cara. Por eso los malos tratarán de esconderse de su presencia (Apocalipsis 1:7; 6:15,16). También es clara al afirmar que los justos serán resucitados, y "juntamente" con ellos serán transformados los que permanezcan con vida, y ascenderán ambos grupos al cielo con Cristo y los ángeles que le acompañen (1 Tesalonicenses 4:16,17). Allá juzgarán a los malos, reinando con Cristo "mil años" (Apocalipsis 20:4).

"Esta es la primera resurrección:[56] Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo [del *yom kipur* o día del juicio], y reinarán con él mil años" (Apocalipsis 20: 5up. y 6).

Mientras se cumple esto, en la tierra sólo quedan vivos Satanás y sus ángeles, pero como encarcelados por no poder obrar mal contra ningún ser vivo: "Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días". (Isaías 24:22).

"Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión [gracias a la segunda resurrección, que es la de los malos, no la resurrección para vida: Juan 5:39], y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar" (20:7).

Gog representa a Satanás y sus ángeles caídos, y Ma-gog a la muchedumbre bajo su control. También llamada "Hamón-gog" (Ezequiel 39:11). Pero antes de la resurrección de los malos, la tierra queda desolada y en ruinas durante todo el milenio. Entonces Jeremías la describe así:

"Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré del todo. Por esto se enlutará la tierra, y los cielos arriba se oscurecerán, porque hablé, lo pensé, y no me arrepentí, ni desistiré de ello" (Jeremías 4:23-28).[57]

Ezequiel se vale de esta profecía de Jeremías de la ciudad de Israel en apostasía, como representación del mundo en la maldad, poco antes de su castigo final. Como todo está destruido, desde que fueron resucitados para el juicio tienen que buscar alimento en los mares; edificar sus moradas y levantar grandes fundiciones de metales para construir armas, tanques, cañones y vehículos durante "siete años". Y el profeta lo describe según se entendía como armas de su época:

"Y los moradores de las ciudades de Israel [en apostasía alrededor de la nueva Jerusalén][58] saldrán, y encenderán y quemarán armas, escudos, paveses, arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; y los quemarán en el fuego por siete años" (Ezequiel 39:9).

"Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada […]. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del

---

[56] Los textos originales no tenían comas ni puntos para diferenciar un texto del que le sigue. Y aquí se ubicó esta frase en el mismo verso 5 que habla de los malos, llevándolo a contradecir lo que dice en el verso 6, ya que sabemos que los malos no serán bienaventurados, sino los que se identifican en el verso 6.

[57] En el Antiguo testamento es común que las profecías se inicien de una parte histórica, para usarla como ejemplo de una profecía. Aquí se vale del Israel apóstata que está destinada a la cautividad babilónica, para profetizar el castigo de todo el planeta tierra. Por eso no queda nada con vida, ni siquiera las aves, que esto no se cumplió en la historia de Judá. Ezequiel retoma esta profecía del pueblo de Israel apóstata, y la ve haciendo fuego para fundir metales para la guerra contra Dios y los santos de la santa ciudad (Ezequiel 39:9).

[58] El castigo mayor en el juicio final lo sufrirán no sólo a los demonios, sino también los que fueron parte del pueblo de Dios pero se entregaron a la apostasía. Aquí se los representa como "moradores de las ciudades de Israel" que rodearán la Nueva Jerusalén,

cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos [resucitados] grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda [la primera fue en la venida de Cristo]. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:9-15).

"Acontecerá que aquel día, que Jehová castigará al ejército [de ángeles que fue arrojado] de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra" (Isaías 24:21). "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama […]. Hollaréis a **los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies**, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos (Malaquías 4:1-3).

<u>¡Qué es el rapto secreto?</u>:

Pablo de Tarso emplea la palabra griega *harpaguesómeza*, del verbo *harpadsō*: ser tomado, arrebatado, llevado, raptado. Aquí se prefiere usar la palabra "rapto", para poder sostener la teoría de un hecho realizado a escondidas.

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y ***los muertos en Cristo resucitarán primero.*** *Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado,* ***seremos arrebatados juntamente con ellos*** *en las nubes"* (1 Tesalonicenses 4:16,17).

En las mismas declaraciones de Pablo que tratan de dar base a su posición, tenemos la respuesta:

1) No hay una separación de justos muertos que sean resucitados siete años antes, o después, de los que queden vivos y sean transformados y arrebatados al cielo. Ambos ascienden "juntamente" en el mismo día.
2) Tampoco dice que los santos vivos serán arrebatados en una venida de Cristo en secreto, y después los muertos resucitarán por la venida Cristo en gloria con todos sus ángeles. Ya vimos que el arrebato de los vivos y la resurrección de los muertos ocurrirá "juntamente" en el regreso de Cristo donde "todo ojo le verá" (Apocalipsis 1:7).
3) En ese mismo día del fin, "estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado" (Mateo 24:40). Pero en ninguna parte dice que esa selección será secreta, sino que "cuando el Hijo del Hombre venga **en su gloria**… pondrá las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda" (25:31-34).

El escritor norteamericano Hal Lindsay, con su muy difundido libro *The Late, Late Planet Earth* (Adiós planeta tierra) fue el que dio origen a esta teoría religiosa. En general creen que para que el "rapto" se cumpla, tiene que reedificarse el templo de Jerusalén y

reanudarse los sacrificios cruentos. Son muchos los dirigentes religiosos que hasta han dado sus ofrendas monetarias para que esto se cumpla. Dios reveló a los judíos las grandes verdades de la Palabra de Dios, pero ellos se endurecieron al rechazar al Mesías. Y esto señala Jesús en la parábola de Mateo 21:33-46. Por eso la Jerusalén actual no tiene vigencia, sino la Nueva Jerusalén, la cual Pablo llama en Gálatas 4:26, "**la Jerusalén de arriba**, la cual es la madre de todos nosotros". No es la actual porque no tiene santuario, que es la base del reino hebreo terrenal.

Para algunos, esta creencia del rapto secreto puede cumplirse antes de la gran tribulación que se menciona en Mateo 24:29,30 y Marcos 13:24-26.

1º Pero aquí Cristo se refiere a la persecución de "la abominación desoladora" del profeta Daniel (Daniel 7:25,26), representada por el Imperio Romano pagano; que se hizo cristiano con el emperador Constantino I, a fin de unir el cristianismo con la adoración dominical pagana del Dios Dóminus Invictus, a partir un decreto el 325 d.C. (Mateo 24:15). Después, Roma cristiana volvió a perseguir a los creyentes por 1260 días proféticos (que se computa día por año),[59] desde que el papa Vigilio se sentó como rey co-regente el 538 d.C. en el trono de Roma, mientras el emperador Justiniano gobernaba en Constantinopla, hasta que en 1798 (1260 años después) el papa Pio VI fuera apresado por el general francés Louis Berthier.

Exactamente, como Daniel y Jesús señalaran a Roma como la "abominación asoladora", los creyentes que se mantuvieron fieles a la Biblia, por negarse a cumplir la orden de guardar la ley divina cambiada por Roma en los mandamientos segundo y cuarto (que es el tercero en el catecismo, porque anularon el segundo según Éxodo 20:3-17), vieron el fin de la persecución al cumplirse esos 1260 años medievales. Varios millones fueron los perseguidos, torturados, quemados y muertos por el Tribunal de la Santa Inquisición. Y el año 2000, el papa Juan Pablo II confesó públicamente este gran error pidiendo disculpas.[60]

2º Jesús, en cambio, se refiere a los eventos posteriores a las tres señales en los cielos, que se cumplieron con el día oscuro del 19 de mayo de 1780, y que a la noche la luna se puso roja; y al 13 de noviembre de 1833 con la gran caída de estrellas (meteoritos), llevando a los europeos y norteamericanos a pensar nuevamente en las señales de la segunda venida de Cristo; y hubo un gran reavivamiento espiritual en todo el cristianismo.

Para otros el rapto se cumple en medio de la tribulación, basándose en 1 Corintios 15:52, que dice que serán arrebatados "a la final trompeta". Entonces interpretan que esto se cumple en Apocalipsis 11: 15-19, en la séptima trompeta.

Pero en la séptima trompeta no se anuncia el rapto de los santos, sino que es el momento cuando Cristo se dispone a venir en gloria, y se anuncia que "los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos […]. Entonces poco antes de la aparición del Señor con sus ángeles, el mundo ve en el cielo la ley

---

[59] En el cómputo profético: "Un año por cada día" (Números 14:34); "Día por año, día por año te lo he dado" (Ezequiel 4:6). o "cuarenta y dos meses" anuales (Apocalipsis 11:2,3;12:6;); también contado por "tiempo y tiempos y medio tiempo" anual de Daniel 7:25; 12:7.

[60] *Juan Pablo II en mea culpa histórico.* https://www.analitica.com/opinion/opinion-internacional/juan-pablo-ii-en-mea-culpa-historico/ (visto el 24-12-19).

de Dios que está en el lugar santísimo, "Y hubo relámpagos, voces y truenos, un terremoto y grande granizo". Esto no tiene nada que ver con un rapto secreto.

Y por último, los que sostienen el rapto antes de la gran tribulación final, se basan en Romanos 5:9, que dice que "por él (Jesús) seremos salvos de la ira". Y mayormente creen que la segunda venida en gloria se produce siete años después, basándose en las setenta semanas proféticas de Daniel 9. Y también algunos de ellos creen que Jesús vendrá para establecer su reino en Jerusalén para los judíos creyentes que vivan corporalmente en la tierra, mientras los demás viven en el cielo. Pero vimos que esta separación de creyentes israelitas de los demás, no tiene base bíblica.

Conclusión:

Es posible que después de toda esta babilonia de opiniones se encuentre más confundido que antes, y se lamente de haber llegado a conocer todo esto. Pero creo que una cosa sí lo entiende mejor, cuando la revelación nos anuncia que entre nosotros está obrando "el padre de mentira" que se vale de los que no buscan a Dios de verdad:

"Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44).

SEÑALES DE CRISTO ANTES DE SU VENIDA

Señales para la primera generación:

Como el Señor no anunció la fecha exacta de su venida, pero vio la necesidad de orientarnos para que entendamos cuándo estaremos cerca del evento, señaló algunos hechos que nos servirán de señales del fin. Pero dijo que estas señales solo serán "principio de dolores" (Mateo 24:8).

Además, debemos tener en cuenta que las señales que se cumplen en "esta generación" (24:34), se cumplen en dos oportunidades. Es decir, en dos generaciones bien separadas en el tiempo: Para el fin del Israel como pueblo apartado de Dios en el año 70 d.C., y para el fin de todos los pueblos condenados del mundo, después de tres señales en el cielo que terminaron de cumplirse en 1833 (24:29,30)[61]. Y por último, después que el evangelio sea anunciado a todas las naciones y a toda criatura" (24:14; Marcos 16:15). Y ya se está anunciando el evangelio a casi todos los países y regiones de la tierra.

[61] El día oscuro como de noche y la luna roja, el 19 de mayo de 1780; y la caída de estrellas, es decir de meteoritos, el 13 de noviembre de 1833. Desde este cumplimiento Jesús dijo que se iniciaba el tiempo del fin sin fecha fija.

Estas dos generaciones finales, se ven más claramente cuando Jesús dio consejos a los creyentes, para saber qué hacer cuando la ciudad de Jerusalén fuera sitiada por el ejército romano (Mateo 24:15-21).

El Señor dijo: "Os aseguro que no pasará **esta generación**, sin que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (24:34,35). Y efectivamente, no pasó una generación cuando la teocracia hebrea llegó a su fin y Jerusalén fue sitiada; tomada y destruida con más de millón de muertes. Y los judíos nunca más tuvieron el templo en honor y culto a Yahweh, que fue la base y la gloria del pueblo hebreo.

Los romanos ocuparon Judea y la gobernaron desde la captura de Jerusalén por Pompeyo Magno en el año 63 a. C. Pero por un sacrificio pagano a favor del emperador, que se realizó ante la entrada de la sinagoga Hanania, se produjo una revuelta y fue recuperada por los judíos el año 66 d.C.

Según Flavio Josefo, el asesinato del emperador Nerón en el 68 llevó a Vespasiano a lanzarse a la lucha por la dignidad imperial, pero interrumpió la guerra contra los judíos para ser coronado en Alejandría. Los combates tuvieron entonces un período de calma. Con el ascenso al Imperio asegurado, Vespasiano partió hacia Roma y dejó el comando de las legiones de Judea a su hijo Tito, quien llegó a Jerusalén poco tiempo antes de la pascua en marzo del 70. Los zelotes tuvieron éxitos iniciales en repeler los asedios romanos y expulsar a gran número de legionarios fuera de Judea. Pero al ver Tito que llegaban peregrinos judíos para la pascua, decidió permitirles la entrada a Jerusalén pensando que luego les impediría salir para poder matar mayor número de judíos. Con esto en mente, Tito ordenó la retirada de la ciudad. Fue cuando los judíos cristianos recordaron el consejo de Jesús:

"Entonces los que estén en Judea huyan a los montes […]. Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado, porque habrá entonces gran tribulación, cual no ha habido desde el principio" (Mateo 24:16-21).

Esto ocurrió en primavera pascual y a la mitad de la semana. EGW comenta que "ni un solo cristiano pereció en la destrucción de Jerusalén".[62]

Se reinició la guerra. De parte de los judíos, Simon Bar Giora comandaba a 10.000 saduceos y 8.400 zelotes, más la ayuda de un millón de pobladores para defender la ciudad. Y de parte de Roma, comandaba el general Tito con 73.0003 soldados, que con un ariete lograron hacer una brecha en la reciente tercera muralla, y después la segunda. Luego de mucho esfuerzo lograron escalar las murallas de la Fortaleza Antonia, desde donde lanzaron finalmente un ataque nocturno; sorprendieron a los guardias zelotes mientras dormían, y lograron conquistar la fortaleza. Desde allí todo fue más fácil para los invasores. Un soldado romano lanzó un tizón hacia el templo y pronto las llamas se encargaron de destruir su interior. Entonces fue cuando los soldados romanos vieron cómo caía el oro fundido que unía las grandes piedras de mármol, y decidieron no dejar "piedra sobre piedra", cumpliendo la profecía de Jesús (Mateo 24:2).

Tito no había pensado en destruirlo, sino transformarlo en un templo dedicado al culto imperial y al panteón romano, pero el incendio pronto estuvo fuera de control. El 7 de septiembre la ciudad quedó destruida de tal forma, que los que llegaron a ese sitio dudaron

[62] White, *CS*, p. 33.

de que hubiera sido alguna vez habitado.[63] Sólo se mantuvo una parte de la muralla que rodeaba la ciudad en el lado oeste.

Cuando las autoridades romanas entraron para ver lo que quedaba, se encontraron con 1.110.000 de cadáveres, y 97.000 fueron capturados y esclavizados. Y estos hebreos moribundos informaron cómo vivieron durante esos seis meses: Debido al conflicto de intereses entre los líderes judíos, ellos mismos habían destruido los depósitos de agua y alimentos. Y por esa causa los que se mantuvieron vivos, fue por comerse la carne de los que iban muriendo. Incluso algunos padres mataron a sus hijos para comérselos. También comían sus zapatos y los cintos de cuero, que trataron de ablandarlos con su propia orina.

Viendo este espectáculo, cuando Tito llegó a Roma se negó a aceptar la corona de victoria decretada por el Senado, diciendo: "No hay mérito en derrotar un pueblo abandonado por su propio Dios".[64]

Señales para la última generación:

Hay 2300 millones de cristianos. 1300 son católicos, pero su número va en disminución; y 1000 en un estado creciente son evangélicos. Pero alrededor de 1100 millones de personas en el mundo no profesan ninguna religión. Se denominan a sí mismos ateos, agnósticos, humanistas laicos o, sencillamente, "sin religión". Pero lo asombroso es que la mitad de las personas de esta categoría creen que hay un Dios. La tercera religión más grande del mundo es el hinduismo, con cerca de 1000 millones de fieles, y la cuarta es el budismo, con unos 500 millones de practicantes. Estos cinco grupos (cristianismo, islamismo, hinduismo, budismo y sin religión) representan aproximadamente el 95 por ciento de la población mundial. Luego siguen las personas que practican religiones indígenas, tribales o populares.

Jesús dijo que volverá cuando su evangelio sea anunciado "en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 28:19). Las Naciones Unidas aseguran que el planeta Tierra posee un total de 193 naciones miembros. Mientras que el Departamento de Estado de los Estados Unidos eleva esa cifra a 195. Pero, además hay regiones habitadas que no poseen estas características y poseen su idioma propio, lo que eleva su número a unos 230 lugares donde debe llegar el evangelio. Y hoy se predica el evangelio del Señor Jesucristo en 215 países y esas regiones. Lo que evidencia que falta poco para completar este mandato.

Sin embargo, Cristo ordenó que también debe anunciarse el evangelio a "toda criatura" (Marcos 16:15). Esto es difícil, teniendo en cuenta que el Señor comparó a su iglesia a una "manada pequeña" de ovejas (Lucas 12:32). Y a esto debemos agregar que no todos los que dicen ser cristianos lo son de verdad. Y por ellos es que el nombre de Cristo ha

---

[63] Flavio Josefo VII,1,1-4.

[64] *La destrucción de Jerusalén*. https://es.wikipedia.org/wiki/Sitio_de_Jerusal%C3%A9n_(70). (2-5-18); Flavio Josefo *La guerra de los judíos*. Libro II, 75; Richard Gottheil y Samuel Krauss, *Bar Giora*, *Simon*, Jewish Encyclopedia; Menahem Stern, (2008); "Zealots and Sicarii", *Encyclopedia Judaica*, 2.ª Jewish Virtual Library; *Adventistas en el mundo*. https://www.adventistas.org/es/institucional/los-adventistas/adventistas-en-el-mundo/ (Visto el 15-12-19).

quedado manchado, a tal punto que numerosos cristianos abandonaron su fe y hoy dicen ser ateos o agnósticos. Es notorio lo que está pasando con dirigentes de las iglesias mayoritarias; y no hace falta que nos detengamos para dar detalles que nos avergüenzan.

La superpoblación del planeta es hoy causa de serios problemas para la humanidad. La población mundial actual, de casi 7.600 millones de personas, aumentará a 8.600 millones en 2030, a 9.800 millones en 2050 y a 11.200 millones en 2100. El dato surge de un texto publicado por la División de Población del Departamento de Asuntos Sociales y Económicos de la ONU. El organismo internacional argumentó que cada año se suman aproximadamente 83 millones de personas a la población del planeta, y que se espera que la tendencia alcista se mantenga pese a la continua disminución en las tasas de fertilidad, las cuales han estado cayendo de manera constante desde la década de 1960. La población mundial ha pasado de los casi 1.000 millones de habitantes que había en 1800, a los más de 6.000 millones en el año 2000. El 30 de octubre de 2011 se alcanzaron los 7.000 millones. En diciembre del 2019 se superó la cifra de 7.600 millones de habitantes.[65] Por lo tanto, el desafío de predicar a "toda criatura" es cada día más difícil. Sin embargo, no olvidemos que esta tarea está dirigida por el Todopoderoso.

Un ejemplo lo tenemos en la labor que Dios había pedido a Jonás, que al principio no la quiso cumplir por temor. Él debía anunciar que la hermosa ciudad de Nínive iba a ser destruida en sólo 40 días; y su población sumaba "ciento veinte mil personas" (Jonás 4:11). ¿Cómo lo podría hacer sin los medios de comunicación actuales y sin un vehículo para trasladarse? Sólo para hacerlo de un extremo al otro; y sin detenerse para hablar con alguien, le costaba "tres días de camino" (3:3). Pero la labor fue cumplida. ¿Cómo? El mismo rey y las autoridades de la ciudad se convencieron, y el anuncio fue dado y cumplido con la poderosa ayuda gubernamental antes del plazo que dio Dios (3:6-10).

Cuando lleguen los días finales de la historia, Dios va a permitir que las autoridades de los medios de comunicación se interesen tanto en lo que va acontecer, que por primera vez un mensaje religioso será dado masivamente hasta el punto de saturación. Muchos medios lo harán, quizás, con sentido de burla, pero "toda criatura" podrá saber que deberá prepararse para el día final; y los predicadores que entonces serán mayormente laicos, tendrán todo el tiempo a su disposición para dar el mensaje, respondiendo a multitud de preguntas.

El apóstol Juan lo describe así en el Apocalipsis:

"Después de esto vi otro ángel (*ággelos*: mensajero, mensaje) descender del cielo con gran poder; y **la tierra fue alumbrada** con su gloria. Y clamó **con voz potente**, diciendo: 'Ha caído, ha caído la gran Babilonia" (Apocalipsis 18:1,2). Babilonia es el símbolo dela confusión. Pero entonces no se tratará de lenguas, como ocurrió entre los trabajadores de la histórica torre, sino por doctrinas aún más confusas y de noticias contradictorias (las enseñanzas cristianas acerca del fin del mundo no son las únicas contradictorias y disparatadas).

Por esta causa, lo primero que señaló Jesús como señal de los tiempos finales, fue este: "Mirad que nadie os engañe, porque vendrá muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el

[65] *Población mundial*. https://es.wikipedia.org/wiki/Poblaci%C3%B3n_mundial. (Visto 25-12-2019).

Cristo y a muchos engañarán" (Mateo 24:4,5). Podemos ver en internet gran número de falsos cristos que se llenan de poder y riquezas, diciendo: "Yo soy Jesucristo que vine del cielo para estar con ustedes y enseñar la verdad", y cosas semejantes… y hay gente que le cree, y se auto-convence porque lo desea. Son los que se basan más en los sentimientos que en la razón. No entienden que la fe de la Biblia no actúa de ese modo.

Pablo dijo: "Es pues la fe **la certeza** de los que se espera, **la convicción** de lo que no se ve". Si leemos todo el capítulo de su carta a los Hebreos cap. 11, además de esta definición explica que se desarrolla por medio de los hechos de la historia, para poder tener convicción de lo que todavía no vemos ni experimentamos. Por eso la Biblia se basa en la historia tal cual se produjo, con los más hermoso y horroroso, lo más dulce y los más violento de la acción humana, con el fin de tener conocimiento verdadero de las cosas, y convicción para resolverlas racionalmente. Un acto de fe diaria es cuando salimos para ir al lugar de trabajo. ¿Por qué tomamos una dirección y estamos convencidos que es la dirección correcta, si todavía no vemos el lugar de trabajo? Muy simple: Por lo que sabemos del pasado.

Esta es la fe que enseña la Biblia. No se basa en los sentimientos, sino en la convicción por el conocimiento del pasado; y por eso la mayor parte de lo que está escrito en ella es historia. Es cierto que los sentimientos tienen importancia en la edificación del carácter cristiano. Pero no para creer. Tienen razón Richard Hawkins y demás ateos al burlarse de muchos creyentes, y lamentamos que esto suceda.

La segunda señal que presentó Jesús fue ésta bien conocida, lo que nos preguntamos cómo puede ser una señal: "Oiréis guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os alarméis. Esto tiene que suceder, pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino." (Mateo 24:6,7 pp.).

Siempre hubo guerras, pero no las que hoy conocemos desde las dos primeras guerras mundiales. La primera, de 1914 a 1918, llevó a la muerte a 30 millones. Nunca hubo una guerra semejante. Y la segunda, de 1939 a 1945, se llevó 60 millones. Y a pesar de la creación de las Naciones Unidas, la gente no muestra haber aprendió la lección. Por eso las guerras continúan a pesar de haber unas 20.000 bombas nucleares en 10 países. 1800 de esas cabezas nucleares, repartidas entre Rusia y EE.UU. están en alerta máxima. Y el peligro de que un dictador o un grupo terrorista que posea armas nucleares decida emplearlas, es el peligro latente más próximo. Semejante riesgo es muy preocupante. Y mientras se prepara la tercera guerra planetaria, vemos un alarmante aumento de violencia callejera, donde ahora no basta con dejar a las personas doloridas en el suelo, sino que además, por simples diferencias, se les patea la cabeza en patota hasta que desmayes o mueran.

Otro factor de riesgo es el continuo aumento de la población mundial que está llenando el planeta. Según la ONU en 2050 la población llegará a 9.600 millones, y para 2100 a 11200 millones, donde el 80% serán africanos y asiáticos. Por falta de espacio para el cultivo de alimentos; lugares para viviendas; disputas territoriales y guerras, con el tiempo la vida terrestre podría llegar a su fin.

"Y habrá pestes, hambres y terremotos en diversos lugares" (24:7 up.).

Siempre hubo pestes y pobreza. Pero debido a que la gente se traslada del campo a las ciudades, donde es más difícil cultivar una huerta, 1000 millones, es decir una de cada 7 personas vive desnutrida, y en el último año de registro de la FAO, aumentó 38 millones más.

Las mayores pandemias fueron antes del siglo XX, por desconocimiento científico. Pero fueron en aumento de los siglos V al XIX. Lo mismo desde el siglo XX al siglo actual, que de 5 de ellas llegaron a 8; y preocupan las nuevas de transmisión sexual. En zonas determinadas ya actúan algunos virus, como el Ébola y el Marburgo de fácil transmisión interhumana. Una pandemia letal por abuso de los antibióticos produce resistencia antibiótica. La selección natural crearía un super patógeno que sería resistente a los antibióticos y diezmaría a la población mundial, causando un colapso global en la civilización. Y según S. Hawking, existe el peligro de que, por accidente o por diseño, "creemos un virus que nos destruya".

Terremotos: 60 años antes que Cristo profetizara de terremotos, hubo 10.000 muertes en Qumrán; 8 terremotos durante el primer siglo de la Era cristiana; 37 en los primeros 10 siglos; 132 desde los siglos X al XIX; 243 en el siglo XX y 412 desde el comienzo de este siglo. En estos últimos 20 años hubo tantos terremotos como los 20 siglos anteriores.

Una ola marina de gran altura y poder destructivo, puede ser causada por el impacto de un bólido espacial o por movimientos tectónicos y llevar una ola de miles de metros de altura a todo el mundo, como ya sucedió a pequeña escala cuando el volcán Etna causó un tsunami, que se llevó por delante toda la civilización existente al sur de la antigua Europa y otros lugares. Pararas y G. Carayannis dicen que un fenómeno de este tipo también ocurrió en la isla canaria de La Palma, con una ola inicial de un kilómetro de altura, que bajaría hasta los 50 metros a su llegada a las costas de EE.UU. Según la Biblia, fue la causa principal que cambió la faz de la tierra al fin del diluvio (Gén. 8:1).

Por causa del hombre, la temperatura en la Tierra se ha elevado 1,5º C promedio en relación a la temperatura que existía hace 100 años. A su vez, esto ha provocado que el nivel del mar suba alrededor de 15 y 20 centímetros a nivel mundial. Si por volcanismo polar o alguna otra causa se derritieran los polos completamente, el mar subiría hasta 61 metros, anegando ciudades enteras y quitando espacio para la vida sobre la tierra; y con esto guerras y muerte por disputas territoriales.[66]

Luego el Señor profetizó la condición humana del tiempo del fin: "Y por el aumento de la maldad, la caridad de muchos se enfriará. Pero el que perseverare hasta el fin, éste será salvo" (Mateos 24:12,13). Como el termómetro puede marcarnos el nivel de temperatura cuando hay fiebre, así lo muestran los hechos inmorales que ya se los tolera como aceptables y normales. Algunos se preguntan por qué crece la tendencia de la gente a elegir candidatos que los busca la justicia. No buscamos a un ladrón para que nos visite con la posibilidad de que nos robe… a menos que estemos de acuerdo con la ideología de su banda: "Dime con quién andas y te diré quién eres".

Pablo también describe la condición generalizada de esto tiempos: "Esto ten en cuenta, que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos,

---

[66] *10 Teorías Científicas para el Fin del Mundo*, http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/12908050/10-Teorias-Cientificas-para-el-Fin-del-Mundo.html, 2012. (Visto el 3-7-17);

"*5 teorías del fin delo mundo según Stephen Hawking*, http://elmeme.me/Fedetxt/5-teorias-del-fin-del-mundo-segun-stephen-hawking_88445. (Visto el 31-3-16);

El terrible pronóstico de Stephen Hawking para la humanidad. https://www.unocero.com/.../el-terrible-pronostico-de-stephen-hawking-para-la-huma... (Visto el 31-3-16).

impíos, sin afecto natural, desleales, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia; a éstos evita […] que siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad" (2 Timoteo 3:1-7).

"Pero tú Daniel, concluye las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará" (Daniel 12:4). Es lo único relativamente positivo de nuestros días. Si bien el invento de las bombas nucleares nos produce temor, hoy vivimos con mucho más confort que apenas una generación pasada. Recuerdo cuando en las revistas de ciencia se predecía el día cuando la gente se podría comunicar viéndose el rostro. Pensaba que sólo sería para gente de mucho dinero. Pero me equivoqué. Y también me equivoqué cuando llegaron los envases descartables de plástico. ¡Qué práctico!, decía, hasta que vi la foto de una costa marina cubierta de envases descartables, junto a animales marinos muertos que los habían confundido con alimentos.

Es una foto que puede describir bastante bien la civilización humana actual: Muy inteligente, pero con escasa sabiduría. Recibe información como nunca en la historia del hombre, pero no sabe cómo usarla.

LA SEGUNDA VENIDA SEGÚN LA REVELACIÓN

¿Cómo vendrá el Señor?

San Juan escribió: "He aquí que viene con las nubes, y **todo ojo le verá**" (Apocalipsis1:7). Esta declaración va contra las teoría del rapto "secreto", donde en cualquier momento el Señor separaría una persona de sus conocidos y se la llevaría al cielo en espíritu, no importa lo que estuviera haciendo en esos instantes. Según esta posición, "el uno será tomado, y el otro será dejado" de Mateo 24:40,41, explicaría la desaparición de un miembro en la familia. Pero en el mismo mensaje que dio Jesús a sus discípulos, aclaró el sentido cuando agregó: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria […] serán reunidas delante de él todas las naciones" (25:31,32).

Los que anuncian el "rapto secreto", argumentan que en esta última declaración, se hace referencia a la aparición gloriosa que será posterior al "rapto". Pero, como sabemos que a la Palabra de Dios no se le puede dar una interpretación personal, sin ser corregida por otra declaración inspirada (adelantada por la Presciencia de Dios: 1 Pedro 1:2), también vimos que en el mismo día en que los muertos en justicia sean resucitados, "los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados **juntamente con ellos** en las nubes" (1 Tesalonicenses 4:16,17). Es suficientemente claro que los muertos en Cristo de todas las edades desde Abel, el primer mártir (Génesis 4:8), hasta el último justo (justificado, pues todo pecamos) que murió días antes a la venida de Cristo, resucitarán y ascenderán con el cuerpo incorruptible "**juntamente**" con los justos que queden vivos y sean transformados.

¿Ascender al cielo con un cuerpo? Desde la influencia griega platónica de los tiempos apostólicos, los creyentes judíos y especialmente gentiles (los no judíos) venidos de Grecia, se cree que el cielo es un mundo etéreo, inmaterial, posiblemente entre las nubes o sobre ellas de nuestra atmósfera (así se ve en los dibujos y pinturas que muestran). Pero olvidan que el hombre en su perfección e inocencia, libre de todo pecado, fue creado en el Edén con un cuerpo físico "a imagen de Dios". Es decir de las tres personas divinas. Por eso Dios dijo "hagamos al hombre a nuestra imagen (*tselen*: figura, escultura), conforma a nuestra semejanza" (Génesis 1:26,27).

Desde la entrada del pecado, Dios no fue visto como realmente es, con toda su gloria, que es "siete veces mayor" a la del sol al mediodía (Apocalipsis 21:23,24; 22:5; Isaías 30:26). Sólo permitió que Moisés viera parte de su espalda, y una de sus manos cubriendo parte de su imagen en una hendidura de la roca del Monte Sinaí. Pero Dios dijo: "No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre y vivirá" (Éxodo 33:20-23). Sin embargo, desde la resurrección o transformación del cuerpo corruptible de los que queden vivos, todo volverá a los días de Adán y Eva en el Edén, cuando conversaban con su Creador cara a cara hasta que fueron echados del jardín del Edén (Génesis 3:8-12).

Vimos que los creyentes en el "Rapto" se valen principalmente de lo que enunció Pablo en 1 Tesalonicenses 4:17: "Nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados". Y así dicen que uno a uno (Mateo 24:40-42) será raptado por Dios y dejará sus ropas ascendiendo espiritualmente a las nubes donde morará eternamente. En ese tiempo aparecerá un gobernante en Israel, que después de tres años y medio se tornará un dictador. Pero al cabo de "siete años", según la interpretación que ellos dan de la última semana de la profecía de las "setenta semanas" de Daniel 9:27, Cristo intervendrá contra el "desolador" en toda su gloria. Entonces se cumplirá la gran resurrección de los muertos creyentes para morar en paz en la tierra por 1000 años, mientras los arrebatados morarán en espíritu en el cielo de nuestra atmósfera (aunque para ellos no les quede claro).

Pero Daniel revela que después de esas 62 semanas de años, es decir en la última que los evangélicos del rapto la trasladan al tiempo del fin sin explicar por qué, dice que "se quitará la vida al Mesías" (Dan. 9:26). Todos sabemos que esto ya se cumplió. Pablo contradice esta doctrina evangélica tan popular, pues en 1 Tesalonicences 4:15-18 revela:

1º Ninguno de los justos arrebatados precederá a los justos que serán resucitados (4:15).

2º "Los muertos en Cristo **resucitarán primero**" (4:16).

3º "**Luego** nosotros los que vivimos…seremos **arrebatados juntamente con ellos**" (4:17). Por lo tanto, no hay una separación de siete años con la mitad de ese tiempo en tribulaciones.

4º Todos juntos, arrebatados y resucitados, irán a "la tierra" celestial de donde vendrán los ángeles (Isaías 13:5,9-11) para hacer esa separación (Mateo 24:40-42). Y en ese mismos día Cristo "transformará el **cuerpo** de la humillación nuestra, para que sea semejante al **cuerpo de la gloria suya**" (Filipenses 3:20,21). Vemos que no habrá un arrebatamiento de almas o espíritus para quedar viviendo en las nubes. Por eso dice que será visto por "todo ojo", incluso los malos y los que no tendrán fe (Apocalipsis 6:15-17). Como los Testigos de Jehová creen también en una separación secreta o espiritual, pero sólo de 144.000 elegidos

para el cielo, argumentan que lo verá solamente "todo ojo" de los que tienen fe y están preparándose para vivir con el Señor. Pero en Apocalipsis 1:7 dice que también lo verán lo que no creyeron en él, y por eso "harán lamentación por él".

Según la posición generalizada en el cristianismo, la segunda venida y el fin del mundo actual se cumplirán en dos etapas. Para la Iglesia Católica, el "advenimiento de Cristo es inminente" y "se puede cumplir en cualquier momento" cuando una persona muere.[67] En ese momento el "alma" asciende al cielo. "Los justos después de su muerte vivirán para siempre con Cristo resucitado […y] **después** de la muerte, no habrá solamente vida del alma inmortal, sino que también nuestros "cuerpos mortales" (Romanos 8:11) volverán a tener vida" 'al final del mundo' […] La resurrección de los muertos está íntimamente asociada a la Parusía de Cristo".[68]

Los protestantes que no creen en el rapto secreto sostienen una doctrina semejante, pero sin una ascensión de cuerpos transformados al cielo. Por supuesto, no saben por qué sería necesaria la *parusía* o venida de Cristo en gloria para buscar almas justas que ya estarían en el cielo espiritualmente.

La Biblia dice que "el Hijo del Hombre" vendrá "en su gloria, y todos los santos ángeles con él"; "y juntarán a sus escogidos" (1 Tesalonicenses 4:16; Mateo 24: 30, 27; 25: 31; 24: 31). Es claro, pues, que el Señor no dice que vendrá con los escogidos, como sostiene la iglesia de Roma, sino con sus ángeles para juntar a los escogidos resucitados y transformados en el mismo día (1 Tesalonicenses 4:16,17). ¿Para qué venir a este mundo para buscar un cuerpo corrompido por el pecado, para transformarlo y llevarlo a un mundo inmaterial fundado sobre nubes, como ellos creen que es el cielo? ¿Y por qué necesitarían buscar un cuerpo? ¿Es que sin él no podrían sentirse completos ni felices? Entonces el mártir Abel, que fue muerto hace 6.000 años, ¿tendría que soportar tantos milenios para poder sentirse realizado?

A fin de acomodar las Escrituras con su teoría, muchos ─especialmente los Testigos de Jehová─ argumentan que Jesús vendrá por segunda vez "**en** las nubes" (Mateo 26:64; Marcos 13:26; 14:62; 1 Tesalonicenses 4:17) o "**con** las "nubes" (Daniel 7:13; Apocalipsis 1:7), para fortalecer la idea de una venida vaporosa o espiritual, no real. Pero Jesús aclaró que su ubicación "en" y "con" las nubes será "**sobre**" ellas (Mateo 24:30; Apocalipsis 14:14,15). Y Lucas añade que "así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11). ¿Cómo ascendió? Después de destacar que Cristo había resucitado con la misma "carne y huesos" que había sido conocido (Lucas 24:39), dice que "viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube" (Hechos 1:9); y mientras lo miraban, aparecieron dos ángeles de la nube para explicar que así volverá; aunque entonces, con el "cuerpo de la gloria suya" (Filipenses

[67] *CIC*, p. 165. En el Catecismo de la Iglesia Católica se lee: "¿Qué es resucitar? En la muerte, separación del alma y el cuerpo, el cuerpo del hombre cae en la corrupción, mientras que su alma va al encuentro con Dios, en espera de reunirse con su cuerpo glorificado" (Catecismo de la Iglesia Católica, (Montevideo: Edit. Lumen S.R.L., 1992,), Nº 997, pág. 238). Para ellos, "la resurrección de la carne" ocurrirá dentro de miles de años en la segunda venida de Cristo. Y para los protestantes, no hay seguridad si habrá o no resurrección de la carne, porque para ellos el cielo es un mundo de espíritus. Por eso algunos creen que los que vivieron antes de Cristo, resucitarán en la carne para vivir en la tierra. Y los demás sin la carne en el cielo.

[68] Ibíd., pp. 236,238,

3:21). Por lo tanto, vendrá corporalmente "sobre" una "nube" formada por "ángeles", que EGW le llama "la nube viviente".[3]

Viendo en visión a estos falsos profetas del evangelio que oscurecen tanto la verdad, el Señor Jesús adelantó: "Porque se levantarán falsos Cristo y falsos profetas […] que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" […] Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis" (Mateo 24:26).

La segunda venida de Jesús vendrá acompañada de una serie de acontecimientos físicos mundiales, en el que gobernantes, reyes y mucha gente gritarán desesperados para que "las peñas" del más grande terremoto de toda la historia humana (Apocalipsis 16:18), caigan sobre ellos y los oculten de la gloria de Dios (6:15-17). También se escucharán grandes voces del cielo y música coral e instrumental (16:17; 1 Tesalonicenses 4:16). Otro evento nunca visto por el hombre, será la resurrección corporal de los justos muertos y la transformación de los que queden vivos (4:16,17). Por eso Jesús adelantó que no será necesario que su venida tenga que ser anunciada en algún lugar (Mateo 24:23-27).

Pero, ¿cómo es que "todo ojo" podrá ver el "rostro" de Cristo en un mundo esférico, cuando si se presentara sobre Estados Unidos de Norteamérica o sobre Europa, nosotros no podríamos verlo en Argentina? Los estudiosos presentan cuatro interpretaciones.

1.ª Lo verá todo ojo mediante una visión divina o por televisión:

Cuando Satanás llevó a Jesús sobre una montaña alta "y le mostró todos los reinos del mundo" (Mateo 4:8), no podía hacerlo mediante una visión física, pues hubiera sido imposible ver más allá del horizonte. Sin duda le habría mostrado la capital del Imperio Romano con sus imponentes edificaciones; el lujo de la corte de la dinastía Han en China, las pirámides de la civilización Maya en el centro de América, y las imponentes de Egipto. También el centro comercial de Petra, y seguramente los lugares turísticos del Imperio Romano, con las atractivas mujeres de los cultos degradantes de Éfeso, Corinto y Pompeya. Pero ninguno de estos lugares Jesús los hubiera podido contemplar, sino en su propia mente, gracias a los poderes mediúnicos de Satanás. El Padre tuvo que permitirlo para que Jesús pudiera ser probado como nuestro ejemplo.

También argumentan que si Satanás pudo hacerlo, ¿por qué no podría hacerlo Dios de una manera semejante para que pueda verlo todo el mundo? Y si Dios no lo hiciera así, igualmente podría verlo "todo ojo" mediante los medios audiovisuales de hoy, como la televisión, los celulares y el Internet. En verdad, hoy es muy difícil ocultar un acontecimiento como este. Y los términos que emplea la Biblia, pueden interpretarse tanto para una visión mental, como física directa o indirecta.

En el Antiguo Testamento se leen en hebreo estos vocablos:

Bow: Venir, ir, acercarse, traer, comparecer, llegar y volver, se lee 2577 veces (Isaías 14:9; Malaquías 3:2; Habacuc 2:3; 3:3).

Galáh: Manifestar, descubrir, hacerse conocer, mostrar y revelarse, aparece 1540 veces (Isaías 40:5).

Rahá: Ver, aparecer, descubrir, mirar, mostrar y manifestar, se lee 1313 veces (Isa. 35:2,4; Zac. 9:14; Mal. 3:2).

Estas descripciones de la segunda venida se las puede interpretar como una manifestación vista directamente en persona, como también indirectamente a través de la

televisión o mediante una visión divina donde se ve a la persona. En estos casos se trataría de una manifestación visible, pero no vaporosa o espiritual.

En el Nuevo Testamento tenemos: *optánomai y optomai*: Ver, mirar fijamente, aparecer y mostrar, se lee 58 veces. Un ejemplo se encuentra en Apocalipsis 1:7.

Apokálupsis y apokalúpto: Revelarse y manifestarse, aparece 18 veces (Romanos 8:19; 1 Corintios 1:7; 2 Tesalonicenses 1:7; 4:1; Tito 2:13; Lucas 17:30; 1 Pedro 1:13).

Érjomai: Venir. Y se lee 643 veces. Aquí no sólo se manifiesta, sino que también se ve cómo se acerca a la tierra (Mateo 16:27,28; 24:43,44; 25:13,31; 26:64, etc.).

Páreimi: Se lee 23 veces; *parérjomai*, que se encuentra 31 veces, y *parusía*, que se lee 24 veces, se traducen como acercarse, llegar, venida, presencia, retornar. El vocablo *parusía*, nunca se refiere a una manifestación espiritual, como sostienen los Testigos de Jehová, sino del acercamiento físico de una persona o de un poder visible (24:3,24,27, 37,39; 1 Corintios 15:23; 1 Tesalonicenses 3:13; 4:15; 5:23; Santiago 5:7,8; 2 Pedro 3:12).

Faneróo: Presentarse, hacerse conocer, mostrar y manifestarse, se lee 49 veces (1 Juan 2:28; 3:2).

Epifáneia: Resplandor, manifestación y aparición, se lee 6 veces. Y aquí se confirma que la venida de Cristo será una manifestación visible y gloriosa, no etérea o simbólica (1 Tesalonicenses 6:14; 2 Timoteo 1:10).

En todos estos casos también se puede interpretar como una venida visible, aunque no necesariamente mediante una visión físicamente directa. Así que podría interpretarse según lo considera esta primera posición. Sin embargo, veremos que la venida será vista por "todo ojo", "cara a cara". Es decir, directamente por el ojo humano en forma personal (1 Corintios 13:12; Apocalipsis 6:16).

2.ª "todo ojo le verá" física y directamente, porque el señor dará vueltas alrededor de la tierra: Según esta posición, la venida de Cristo se cumplirá en dos partes. La primera, acercándose a nosotros y viéndose arriba, en el cenit. Y la segunda, cuando Jesús esté cerca, se moverá horizontalmente de un lado a otro, para que todos puedan ver directamente y en pocas horas su rostro, en un mundo redondo.

La expresión "cara a cara" viene del hebreo *pané y panim*, que en el A.T. se lee 2109 veces, y se traduce como cara, rostro, delante de, frente a, persona y presencia. Moisés fue el único que pudo ver directa y detenidamente al Señor, aunque sólo su espalda, para que no viera su rostro y muriera (Éxodo 32:23; Números 12:8; Deuteronomio 5:4). Los demás profetas lo vieron plenamente, pero no "cara a cara" sino en visión, comparando su rostro a la luz del "relámpago", al "fuego" o como el "sol" (Daniel 10:6, etc.).

En el N.T. se emplea la palabra *prósopon*, con el mismo significado. Y, puesto que en su venida, Cristo será visto por "todo ojo" "cara a cara" o directamente, los malos gritarán desesperados, tratando de ocultarse "del rostro [*prósopon*] de aquél que está sentado sobre el trono" (Apocalopsis 6:16). Si su "rostro" fuera visto sólo a través de la televisión o el Internet, la mayoría de los malos no reaccionarían de esa manera, ni pedirían ser aplastados por las montañas, sino por el techo de sus casas. Además, esta posición tiene otros problemas, porque, como veremos, la segunda venida no se verá durante unas horas.

3.ª <u>"Todo ojo le verá" física y directamente, porque su venida será como un "relámpago" que se mostrará durante un día completo</u>: Jesús dijo: Porque **como el relámpago** [*astrapé*] **que sale del oriente y se muestra hasta el occidente**, así será también la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:24-27). Los escribas y fariseos que escuchaban sus palabras ya lo habían leído en las Escrituras, pues un milenio antes Asaf había profetizado: "**Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone**; de Sión, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido. **Vendrá nuestro Dios**, y no callará; fuego consumirá delante de él, y tempestad poderosa le rodeará" (Salmos 50:2,3). Seguramente conocían la gran pregunta de Isaías: "¿Quién despertó **del oriente** al Justo […] entregó delante de él naciones […] Del norte [trono] levanté a uno, y vendrá; **del nacimiento del sol** invocará mi nombre; y pisoteará a príncipes como lodo"? (Isaías 41:2,25). Y también de Joel: "Como sobre los montes se extiende **el alba, así vendrá** un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás" (Joel 2:2).

Los relámpagos no se ven sólo del este al oeste, sino de cualquier lugar donde esté el espectador, hasta el horizonte. Por lo tanto, el Señor quiere decirnos que no se lo verá sólo por una fracción de segundo, como ocurre con los relámpagos, pues muy pocos lo verían, sino semejante a su luz que ilumina todo de horizonte a horizonte. Sin embargo, en este caso iluminaría todo el mundo, a pesar de ser redondo, porque se lo vería durante un día completo. Esto explicaría por qué se lo verá en el este y parecerá moverse al oeste, debido a que el Señor permanecería en el aire a baja altura, hasta que la rotación de la tierra de un giro completo y "todo ojo" lo pueda ver.

Esta posición tiene más apoyo bíblico que las dos propuestas anteriores. Pero, como veremos, la venida no tardará unas horas ni un día completo, pues en este caso sólo la podrían ver directamente los que vivan en la zona del ecuador, o cercana a él, dentro de una franja de unos 5^0 a 30^0 de latitud, según sea la altura.

A mil kilómetros de altura, la venida se podría ver desde una cuarta parte de la superficie del mundo, pero sólo como una "nube pequeña" ─sabemos que así ocurrirá al principio de la *parusía*─. Sin embargo, en este caso sólo los justos podrían darse cuenta de que esa "nube" sería la esperada venida de Jesús. En cambio, Jesús dijo que verá su "rostro"

"todo ojo". Para que esto se cumpla, la "nube" tendría que acercarse a pocos centenares de metros de la superficie, debiendo extenderse el tiempo para que todos puedan verlo. Ya volveremos a esto.

4.ª "Todo ojo le verá" física y directamente, porque el viaje a la tierra y la parusía se cumplirán en "una hora" profética: Las palabras hebreas *atá:* por venir, llegar, y *bow)*: venir, acercarse; y las griegas *katabaino*: bajar, venir, descender (1 Tesalonicenses 4:16), y *heko*: llegar y estar presente (Apocalipsis 2:25; 3:3), cuando se las asocia con los vocablos *páreimi, parérjomai, parusía* y *érjomai,* que nos hablan de un viaje hacia nosotros para estar cerca; más las expresiones *émprosen*: delante de (Mateo 25:32) nuestro "rostro" (*prósopon* Apocalipsis 6:16), nos hablan de dos cosas que debemos destacar: El viaje, y la presencia de Jesús ante nosotros.

Esto ya lo habíamos leído de Isaías: "**Del norte** [trono] levanté a uno, y vendrá; **del nacimiento del sol** invocará mi nombre" (Isaías 41:25). Y Daniel lo confirma: "Pero noticias **del oriente** y **del norte** lo atemorizarán […] y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el **monte glorioso** y santo; más llegará a su fin." (Daniel 11:44).

Los símbolos "norte" y "monte glorioso", los interpreta el salmista: "Es el **monte** de Sión, a los lados del **norte**, la ciudad del gran Rey" (Salmos 48:2); el "trono" donde Satanás quiso sentarse "a los lados del **norte**", para ser igual al Altísimo (Isaías 14:13). También lo anunció Habacuc: "Dios vendrá de Temán [Edom, al **este**] y el Santo desde el **monte** de Parán [hermosura resplandeciente (Deuteronomio 33:2)]" (Habacuc 3:3). Así que aquí nos habla del viaje desde el trono celestial ("norte") a su presencia al este, debido a la rotación terrestre.

El viaje de la segunda venida:

Confirmando la profecía de Apocalipsis 10:7, de que el misterio de la fecha del regreso de Cristo se daría a conocer poco antes de la parusía, Cristo lo anuncia al comienzo de su viaje a la tierra, cumpliendo las profecías que señalé en el párrafo anterior. EGW escribió: "Y vi una nube resplandeciente que llegaba hasta donde estaba Jesús [en el trono]. Entonces Jesús se ubicó en la nube que lo llevó hacia el este […]. Mientras la nube pasaba del lugar santísimo ["norte", "trono"] hacia **el este**, lo que requirió **cierto número de días**, **la sinagoga de Satanás adoró a los pies de los santos**".[69]

Al mismo tiempo, entre los ángeles que forma la nube estalla un grito de triunfo: "¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque ha llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado" (Apoc. 19:6,7).

Para los ángeles, el reino en la tierra ya será un hecho, porque Cristo ya estará viajando a este mundo. Entonces, en "la sinagoga de Satanás" se iniciará un tiempo de terrible angustia, pues los malos sabrán que Cristo desciende hacia ellos como guerrero (19:11-21). ¿Cuánto dura esta angustia? EGW dice que será por "cierto **número de días**"[70], que son los que menciona Juan en Apocalipsis 10:6,7, cuando dice: "…que el tiempo no será más

[69] *MSV*, p. 285.

[70] ——— , *Dios nos cuida,* diciembre 23.

[revelado al hombre], sino que **en los días** de la voz del séptimo ángel cuando vaya a tocar la trompeta [cuando dé el anuncio respecto al tiempo" del "fin de estas cosas"][71] **se habrá consumado el misterio** de Dios, como él lo había anunciado a sus siervos los profetas". Daniel escuchó la fecha exacta, pero Dios no permitió que la entendiera bien, por eso no la pudo escribir en su libro (Daniel 12:8,9).

Entonces se cumple la caída de la Babilonia simbólica que se menciona en el capítulo anterior: "¡Ay, ay, de la gran ciudad Babilonia, la ciudad fuerte; porque **en una hora** vino tu juicio […] consumidas tantas riquezas […y] ha sido desolada" (18:10-19).

Tanto en el Antiguo Testamento (ocurre en la semana de la creación)[72] como en el Nuevo, **siempre** que las expresiones temporales van acompañadas de un numeral, señalan un tiempo definido. "Día", tanto el vocablo hebreo *yom* como el griego *hemera*, siempre es un día de 24 horas (Génesis 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:2; ,Éxodo 20:8-11; Mateo 16:21; 17:23; 20:19; Lucas 2:44; 23:12; Hechos 21:7,8; 1 Corintios 10:8; 2 Pedro 3:8; Hebreos 4:4; Apocalipsis 2:10, etc.). Y cuando se las interpreta con la regla profética día por año (Levítico 25:8; Número 14:34; Ezequiel 4:6), llega a ser 360 días definidos[73] y exactos, según el año legal y profético hebreo (Génesis 7:1; 8:4 con 7:24; Apocalipsis 11:2,3; 12:6,7; 13:5 con Daniel 7:25, etc.).

Cuando se trata de la expresión "hora", puede tener el significado de un tiempo breve o momento indefinido (1 Reyes 18:36; Ester 4:14; Isaías 49:8; Daniel 3:15; Mateo 24:36, 44, 50; Juan 7:30; 13:1; 16:1, etc.). Pero cuando "hora" va acompañada de un numeral, como acontece en Apocalipsis 8:1, **siempre** es una hora de 60 minutos (Daniel 4:15; Mateo 20:3, 5, 9, 12; 26:40; 27:45, 46; Marcos 14:37; 15:25, 33, 34; Lucas 23:44; Juan 1:35; 4:6,52; 23:33; Gálatas 2:5; Apocalipsis 17:12; 18:10. 17, 19). En este caso, cuando se trata de una hora profética (día-año), llega a ser dos semanas (360 dividido por 24 horas). Y la expresión griega *os jemiórion* de Apocalipsis 8:1: "como" o "cerca" de una media hora, puede indicarnos que no se trata de siete días exactos, sino alrededor de una semana.

En base a la regla de interpretación que destaqué, cuando dice: "En **un** solo **día** vendrán sus **plagas**" (Apocalipsis 18:8) ―entendiendo que una sola de esas plagas ocupa "cinco meses" (Apoc. 9:5,10)― las siete plagas tienen que tardar **un** "día" de 24 horas profético, es decir **un año**. Juan cita aquí a Isaías 47:9, cuando el Señor dice a la mujer infiel: "Te vendrán de repente en **un** mismo **día**, orfandad y viudez".

Entre los "juicios" o "plagas", está el juicio singular que se cumplirá en la última parte de ese día-año: "Porque en **una hora** vendrá tu **juicio**" (Apocalipsis 18:10); "en **una hora** han sido consumadas tantas riquezas" (vers. 17); "en **una hora** ha sido desolada" (vers. 19). Desde el inicio de este "juicio" a los malos, cuando la "esposa" fiel espera la venida en la séptima plaga, hasta la desolación, Jeremías señala un número de "días" (Jeremías 25:34). Por lo tanto, se confirma que es "una hora" profética.

---

[71] *CBA*, 7:982. Esta revelación va contra los que sostienen que la séptima trompeta se inicia en 1844 o desde el fin del tiempo de gracia.

[72] Ibíd., 1:222,223.

[73] El calendario hebreo estaba regido por 12 meses lunares, que era corregido cada año con la primera cosecha de la cebada, y finalmente cada 3 años al agregar un mes lunar más (el décimo tercero o segundo de *Adar*). Pero para los contratos legales y comerciales, y como norma profética, el año siempre contaba con 360 días.

Como EGW dice que el viaje al cielo también durará un número de días, que en esta caso serán "siete",[74] es muy posible que el "número de días" del viaje de Cristo a nuestro mundo, dure también una semana; es decir, la primera mitad de esa hora profética del tiempo del fin. Ahora debemos detenernos para considerar esa segunda semana de la "hora", desde el momento cuando los justos comienzan a ver la nube pequeña.

La semana de la parusía:

Para que entendamos mejor los hechos de la venida de Jesús, debemos recordar las palabras del ángel que habló con los discípulos en el momento cuando miraban la ascensión: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, **así vendrá** como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11). No lo vieron en espíritu (Lucas 24:39), sino directamente "cara a cara" sobre una "nube viviente" que "ascendió **lentamente**".[75] Es decir, no con la velocidad del rayo. Y no hay noticias de que alguien más, en Jerusalén o en Palestina, haya visto la ascensión. Por supuesto, cuando regrese, vendrá con gloria, y sobre una "nube viviente" mucho más grande y luminosa. Así que es fácil entender que si hubiera ascendido con esa gloria; estando ya a gran altura, no sólo habría sido visto por los habitantes de Jerusalén, sino también por los de una amplia zona de Palestina. Pero a esta altura, no habrían podido ver el rostro de Jesús ni la forma de los ángeles; y no hubieran sabido qué era lo que veían, más que una nube pequeña extrañamente luminosa en sus contornos.

Es en una hermosa mañana de sol, cuando al fin "aparece en el este una pequeña nube negra", que se acerca iluminándose hasta que se pueden ver en ella los ángeles y el rostro del Rey de reyes.[76] Y después que todo el mundo ve venir del "este" la "nube pequeña", por causa de la rotación de la tierra, "todo ojo" (Apocalipsis 1:7) ve en el este, pero esta vez más cerca, y hacia "el nacimiento del sol" (Isaías 41:25; Oseas 6:3; Marcos 24:27), "el rostro" del Señor "(Apocalipsis 6:16) "sobre la nube" (Apocalipsis 14:14).

---

[74] ———, *Primeros escritos (PE),* (M. V., Calif.: Pub. Inter.,1962), p. 16.

[75] ———, *Los hechos de los apóstoles,* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1957), p. 26.

[76] Idem.; *CS,* p. 698.

Sabemos que el trono de Dios no está en el este, sino en el "tercer cielo". Así que si la venida tardara unos momentos o pocas horas, no podría verse en el este sino arriba, en el cenit. Pero Jesús comparó su venida a un "relámpago" que se ve hasta el horizonte occidental. Como vimos, no para indicarnos la velocidad con qué se mostrará (porque en este caso su venida tardaría menos de un segundo), sino porque sabemos que los relámpagos iluminan el cielo de horizonte a horizonte, no la mitad del globo terráqueo cuando es iluminado por el sol. Y menos **toda** la tierra.

Cuando Cristo esté cerca de nuestro planeta, los malos buscarán la muerte para no ver su rostro; y será cuando **los santos** dejarán de cantar: "Se aterrorizarán al ver por primera vez la majestad de Jesucristo".[77] "Termina el canto de los ángeles, y sigue un momento de **silencio** aterrador. Entonces se oye la voz de Jesús, que dice: '¡Bástaos mi gracia!",[78] y vuelve la alegría.

¿Por qué este "silencio aterrador" que durará "un momento", para todos los justos del mundo llegará a ocupar "media hora" profética (Apocalipsis 8:1)? Porque ocurrirá cuando Jesús esté tan cerca de la tierra, que se verá su "rostro" (6:16). Y al permanecer a corta distancia de la tierra todavía contaminada por el pecado, mientras ésta continúe rotando hacia el este, otros grupos de santos que lo esperarán más al oeste, llegarán a verlo con silencio temeroso. Así se irá sumando el silencio de todos los que vean a Cristo, hasta que llegue a ser como "media hora" profética. Y, como ocurrió en otras oportunidades, [79] este silencio repercutirá entre los ángeles que escolten al Padre en el cielo, pues él no vendrá con Cristo (8:1).[80] No es porque no nos ama como él, sino porque al ser el único que se manifiesta "con toda la plenitud de la divinidad corporalmente", su gloria es "siete" veces mayor a la del sol al mediodía (Isaías 30:26; Hebreos 8:1Apocalipsis 22:5), y al mostrarse junto a Jesús no dejaría ver bien el rostro de ninguno de los dos.[81] Por eso Pablo vio a Cristo junto al Padre y dijo que era "el resplandor" de su gloria (Hebreos 1:3). Será en esos mismos "días" de "silencio" angelical para cada grupo, cuando la sinagoga de Satanás adore a los pies de los santos, sufriendo terrible angustia (Jeremías 23:1,6; Apocalipsis 18:10, 17, 19).

Este conocimiento nos permite entender por qué, para que "todo ojo" pueda ver la segunda venida en un mundo redondo, se la verá **en el "este"** por ese número de días que rote la tierra sobre sí, cumpliendo el tiempo que falte de esa "hora" profetizada. Y se entiende que mientras siga rotando la tierra, la "nube" que transporte a Jesús tendría que moverse seguramente hacia el norte o hacia el sur, a fin de que no lo vean solamente los asiáticos, los europeos y los norteamericanos, sino también los australianos, los africanos y los sudamericanos. Entonces, en esos días "todo ojo" lo verá "cara a cara" por lo menos una vez, y el resto mediante los medios masivos de comunicación.

---

[77] ———, *That I May Know Him,* 360.

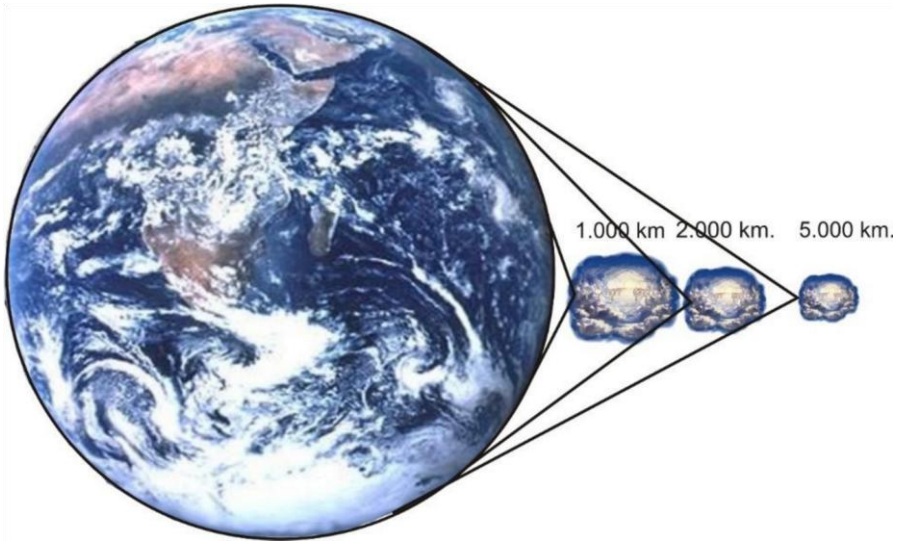
[78] *CS,* p. 699;

[79] *PE,* p. 148; ———, *Cristo, Nuestro Salvador,* (M. V., Calif.: Pub. Inter., 1959), p. 95; *DTG,* p. 642.

[80] *CBA,* 7:962; ———*Joyas de los testimonios,* vol. III, (Buenos Aires, ACES, s.f.), p. 432; *CS,* p. 704; ———, Manuscrito 42, 1897; ———, *El Cristo Triunfante*, 269.7. EGW no contradice Mateo 25:31, porque allí se habla de "todos" los ángeles que cumplen deberes en el planeta Tierra. [2] ———, *El evangelismo,* (Bs. As.: ACES, 1975), p. 446.

[81] *PE,* 92.

Observe en la imagen que sigue, cómo a medida que la distancia entre la nube y la tierra sea menor, también ira disminuyendo el campo visual, hasta que a unos 100 km de altura éste se reducirá a una pequeña parte de la superficie mundial. Y a esta distancia sólo se podría ver la venida de Cristo como una "nube pequeña". Para que "todo ojo" pueda ver el "rostro" de Jesús, la distancia no debería pasar de un kilómetro; y, por supuesto, el campo visual se reduciría aún más. Por lo tanto, no nos sorprendamos de que la *parusía* de Cristo dure alrededor de una semana.



Así que lo más probable es que los siguientes días de esa "media hora" profética, es decir, de esa semana de "silencio" aterrador (Apoc. 8:1), que para cada grupo de santos concluirá en gran alegría, la segunda venida será vista por ellos también por la internet. Y si los santos pasarán por un corto momento aterrador, ¡cuánto más angustioso será para los malos toda una semana! ¡Cuántos millones buscarán la muerte de cualquier manera! Podemos imaginarnos a los ángeles que forman la nube de la venida, observando las ciudades destruidas, y escuchando las maldiciones y los gritos de terror. Algunos impíos se suicidan con diversos métodos, otros se tiran desde altos edificios, o permiten que caigan sobre ellos. Otros injustos que esconden su rostro de la mirada de Jesús y se refugian en sus casas, pueden ven este espectáculo por medio de la televisión, donde muchos de ellos buscarán la muerte bebiendo algún veneno. Quedan con vida los más valientes tratando de ver y maldecir a Cristo. Pero son muertos por el "resplandor de su venida" (2 Tes. 2:8), cayendo a tierra con los ojos consumidos en sus órbitas (Zac. 14:12). ¡Oh, qué espectáculo tan horrible! Es de esperar, pues, que los ángeles que escolten al Padre en el cielo ─porque Jesús vendrá con "todos" los ángeles que tienen alguna responsabilidad en este mundo─,[82] reaccionen con un silencio de mucha tristeza.

Así que durante la primera media hora, es decir en el viaje de Cristo del trono a nuestro mundo, habrá gozo entre los que esperan al "Esposo", y un canto de triunfo entre los ángeles (Apoc. 19:1-8). En la segunda "media hora" habrá temor entre los santos, y angustia y destrucción de los malos, produciendo un "silencio" de "media hora" entre los ángeles que

[82] "Todos" en la Biblia, generalmente es un "todo" relativo (Luc. 18:22; Rom. 1:8; Col. 1:23; 1 Juan 1:9).

escoltan al Padre (Apoc. 8:1). Y al fin de la "hora" profética, se escuchará un canto de triunfo sobre la muerte y el pecado (1 Cor. 15:54-57), que durará otros "siete días" hasta la llegada al cielo.[83]

A continuación presento un esquema de los últimos acontecimientos, que nos pueden ayudar a comprender la relación que existe entre la séptima plaga, la séptima trompeta y este silencio del séptimo sello. EGW la relaciona de esta manera: "**Una trompeta tras otra resonará, copa tras copa se derramará** sobre los habitantes de la tierra. Escenas asombrosas están por sobrevenir sobre nosotros".[84]

Por eso, el comienzo de la séptima trompeta de Apocalipsis 10:7, donde se anuncia la fecha exacta de la segunda venida, poniendo fin al misterio del "tiempo" (Apocalipsis 10:7),[85] no se cumple en 1844 o al fin del tiempo de gracia, como algunos aseguran, sino pocos días antes de la segunda venida, cuando las últimas **"plagas estaban cayendo** sobre los moradores de la tierra".[86]

Conclusión:

Cristo vendrá así como fue al cielo. Los discípulos lo vieron ascender **lentamente,** hasta que sólo vieron una nube pequeña. Una semana antes de que se lo vea por segunda vez, Jesús revelará el día y la hora de su llegada. Desde ese momento, y por "una hora" profética, se cumplirá el juicio, la consumación y la desolación de los impíos. Los santos esperarán gozosos, y los ángeles entonarán un canto de victoria por "un número de días", hasta que lleguen a este mundo. Entonces, durante la segunda "media hora" profética, habrá "silencio en el cielo" por la destrucción de los malos y el temor de los santos. Pero para cada grupo de justos, solo durará unos momentos, hasta que Jesús confirme su gracia en ellos. Mientras gira la tierra durante esta segunda "media hora" profética, el temor, el silencio y el gozo se repetirán en cada grupo de santos que se encuentren más allá del horizonte. Por eso, todos ellos lo verán en el este hasta que, con la resurrección y la transformación de los santos en el séptimo día, se escuchará el grito de victoria sobre la muerte y el pecado. Este canto de alegría continuará con un coro antifonal con los ángeles en la ascensión durante "siete días". Así que en total, la ausencia de Cristo del trono durará unas tres semanas.

UNA REFLEXIÓN

Era una hermosa mañana de primavera, cuando Jesús se acercó al mar de Galilea. Allí pescaban Pedro, Juan, Andrés y otros pescadores. Pronto se llenó de gente curiosa, y aquellos que lo buscaban de verdad. Pronto eran tantos que Jesús se dirigió a un cerro y subió la ladera suficiente como para que todos lo vieran y lo escucharan. Allí presentó el famoso sermón del

---

[83] *PE*, p. 16; *CS*, p. 703.
[84] ———, *Carta* 112, 1890; *CBA*, p. 993.
[85] *CBA*, 7: 982.
[86] *PE*, pp. 280,281.

monte. Y después de presentar algunas enseñanzas y curar enfermos, se detuvo. Miró al otro lado del mar de Galilea, donde se podía contemplar un valle, que cerca del mar formaba una playa de arena. Algunas personas habían construido sus viviendas, y otras todavía estaban en construcción.

Sus oyentes dirigieron sus miradas al valle, donde Jesús miraba en silencio, y entonces dijo: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina (Mateo 7:24-27).

Hemos visto la cantidad de creencias que hay acerca de la venida del Señor; y nos llama la atención la diversidad de opiniones y creencias que se han formado, debido a que buena parte de los creyentes no decidieron edificar todas sus creencias en la Palabra de Dios. Sólo ella puede revelarnos la Roca de la verdad y la salvación, sin mancha de contaminación humana. Pero muchos decidieron agregarle sus ideas, y enseñar sus creencias personales, edificando sobre la base insegura del saber humano. Decidamos ser fieles discípulos de Cristo y fundemos nuestro hogar en la Roca, que es Jesucristo, pues viene pronto.

*